# RADAR

**Remo Bianchedi**
*Expone en Klemm*

**Andrés Serrano**
*"Los fluidos corporales sirven como pintura"*

**Luis Chitarroni**
*Un carapálida en la escuela primaria*

**Sinead O'Connor**
*Su nuevo disco*

LA NASA LLEGA A MARTE Y HOMBRES DE NEGRO LLEGA A LA ARGENTINA. JOSE PABLO FEINMANN SE SUBE A LA NAVE DE CELULOIDE DEL CINE CON EXTRATERRESTRES, DESDE EL MACARTISMO HASTA NUESTROS DÍAS

# ¡INVASION!




## Para ser una Chica Dotto

En un operativo de alto riesgo, esta sección se alzó con el supersecreto reglamento interno que Pancho Dotto hace cumplir a todas las chicas que ingresan en su agencia, titulado: "Resumen de las indicaciones de Dotto Models para el trabajo de modelos". Las 15 reglas del Inefable Pancho no tienen desperdicio. Evitando toda chanza fácil, pasamos a transcribirlas textualmente y sin más dilación:

◆Las modelos deben comunicarse con la agencia diariamente.

◆Deben pensar, vestirse y parecer modelos siempre.

◆No deben dar a nadie, por ninguna razón y en ninguna circunstancia, su teléfono particular.

◆No deben informar a los clientes ni a los fotógrafos acerca de su disponibilidad.

◆Nunca piensen que su representante no tiene tiempo para ocuparse de ustedes: por más que lo esté, siempre encontrará un espacio para hablarles.

◆Nunca deben compararse con otra modelo. Cada uno es un individuo diferente y será promovido de una manera específica. Lo que puede ser adecuado para una modelo, puede no serlo para otra.

◆Deben ser puntuales para todas las citas. Deben avisar a la agencia por adelantado si no pueden cumplir con un compromiso, cualquiera sea la naturaleza de éste. No hacerlo implica falta de profesionalismo. La honestidad es la mejor política, en el caso de que el impedimento sea inevitable.

◆Deben llevar el book a todas partes y en todo momento.

◆No firmar nada que no sea un *voucher* de la agencia.

◆No llevar encima grandes sumas de dinero ni joyas.

◆Mantenerse en forma: el cuidado personal es parte del negocio y responsabilidad de cada modelo. Si la indicación es perder peso, debe empezar a hacerlo de inmediato.

◆Hagan todas las preguntas que consideren necesarias. La comunicación es esencial.

◆La actitud y la personalidad son el capital más importante de una modelo, modelar es un negocio. El book ayuda a venderse. Pero la modelo debe venderse a sí misma (no solamente ante un cliente o fotógrafo, sino dentro de la misma agencia y en su vida privada).

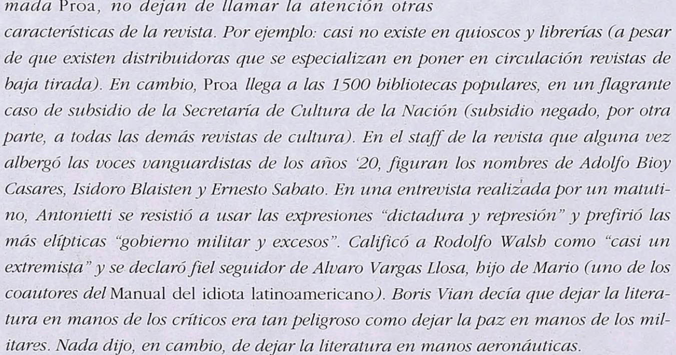
◆Ser modelo requiere, además de condiciones físicas, tener una personalidad agradable, sentido del humor y seguridad.

◆Para las modelos que viven en departamentos de Dotto Models: no se puede recibir a amigos hombres en el departamento, no se permite el alcohol, hay que mantener limpia la habitación, limpiar y hacer la cama diariamente y guardar la ropa en su lugar. El departamento de Dotto Models hay que cuidarlo como la propia casa.




# Letras que matan

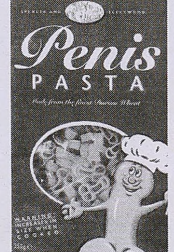
**Stuart Schapiro es un productor norteamericano de cine independiente que no se hizo famoso por sus películas precisamente: el éxito le llegó como diseñador de tipografías. A Schapiro no se le ocurrió nada mejor que tomar cartas, documentos, firmas y otros papeles de célebres criminales. Con ellos elaboró determinadas tipografías que reproducen la letra de estos delincuentes. De esta manera, uno puede mandar la carta de renuncia a su trabajo con la letra de Lee Harvey Oswald, escribirle una postal a la suegra con los mismos trazos que los de Charles Manson y hasta diagramar las invitaciones de casamiento con la caligrafía de Bonnie y Clyde. Schapiro contó a la revista *Wired* que la tipografía más solicitada es la de O. J. Simpson, tipografía que no existe aún en el catálogo de Schapiro porque éste considera su crimen como demasiado reciente. Sin embargo, Schapiro se encuentra ahora abocado a una nueva búsqueda tipográfica, mucho más morbosa todavía: aspira a reproducir –a partir de estructuras moleculares– la letra de los famosos aquejados de distintas enfermedades. Como casi todas las cosas de este mundo, las letras de Schapiro están en Internet: *www.killerfonts.com*.**




*Muy pocos saben que la revista Proa, aquella fundada por Borges y Macedonio Fernández en 1924, existe todavía. La sorpresa es doble cuando se descubre que el editor no es un reconocido (o desconocido) intelectual, sino un conocido funcionario y militar: el brigadier Andrés Antonietti, secretario de Seguridad Interior (y brevemente conspicuo por haber desalojado a Zulema Yoma de la Residencia de Olivos). Más allá de la sutil contradicción de que un hombre de la aviación conduzca una revista llamada Proa, no dejan de llamar la atención otras características de la revista. Por ejemplo: casi no existe en quioscos y librerías (a pesar de que existen distribuidoras que se especializan en poner en circulación revistas de baja tirada). En cambio, Proa llega a las 1500 bibliotecas populares, en un flagrante caso de subsidio de la Secretaría de Cultura de la Nación (subsidio negado, por otra parte, a todas las demás revistas de cultura). En el staff de la revista que alguna vez albergó las voces vanguardistas de los años '20, figuran los nombres de Adolfo Bioy Casares, Isidoro Blaisten y Ernesto Sabato. En una entrevista realizada por un matutino, Antonietti se resistió a usar las expresiones "dictadura y represión" y prefirió las más elípticas "gobierno militar y excesos". Calificó a Rodolfo Walsh como "casi un extremista" y se declaró fiel seguidor de Alvaro Vargas Llosa, hijo de Mario (uno de los coautores del* Manual del idiota latinoamericano*). Boris Vian decía que dejar la literatura en manos de los críticos era tan peligroso como dejar la paz en manos de los militares. Nada dijo, en cambio, de dejar la literatura en manos aeronáuticas.*

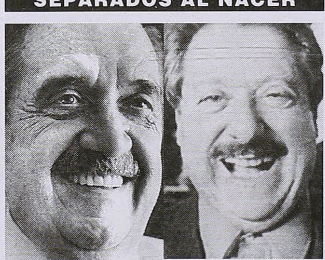



## FIDEO AL HUEVO




En los Estados Unidos, cuándo no, alguien cayó en el chiste fácil de jugar con los fideos italianos penne y el pene de todos los hombres del planeta. Así nacieron estas pastas que tienen forma testicular-fálica y crecen de tamaño cuando se cocinan. No se sabe con qué tipo de salsa se acompaña ni si produce algúna inconveniencia estomacal. Para ser más finos, le pusieron "Penis", es decir, pito en inglés.

## SEPARADOS AL NACER



¿El ex presidente Tenuta? ¿El actor Alfonsín?




**¿Por qué los mingitorios de hombres tienen bolitas de naftalina?**

*Para que no nos apoliyemos mientras meamos.*
**El Fantasma de la Opera, de Floresta**

*Porque los de mujeres tienen polillas de cochinchina.*
**Nieves, de Alaska**

*Es una campaña contra nosotros.*
**Los hermanos Poliyo**

*Porque una vez Naftalina fue a mear y se le cayeron.*
**Il Castrato**

*¿Bolitas de naftalina? Yo creía que eran cálculos renales.*
**Beto, el Descalzonado**

*¿Cómo sabés que son de naftalina? ¿Las tocaste?*
**Santos, de Traful**

*Porque, si no tuviesen bolitas, no podrían entrar al baño de hombres.*
**El Misógino, de Villa Crespo**

*Para apuntar a las bolitas y no mear fuera del tarro.*
**Robin Hood, de Recoleta**

*Porque, si no, vienen las polillas y te comen la puntita.*
**El Meollo del Orinoco**




**Para el próximo número: ¿Por qué las mujeres no leen en el baño?**

**COMUNIQUESE CON RADAR**

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

**FAX: 334-2330**
**e-mail: pagina12@ba.net**




# Un cencerro en el cuello

Por MARIA MORENO La muerte de Gianni Versace ha vestido a la prensa amarilla argentina con un estilo análogo al que su colega nativo Gino Bogani atribuyó —no sin cierto resentimiento— al difunto: sensacionalista, marketinero y nada innovador. Sin embargo, la prensa ha logrado conservar un aspecto clásico —como el largo Chanel— en cuanto al diseño de lo que subraya como "crimen entre gays". Los moldes parecen a medida de la clientela homofóbica, con puntadas de sus mitologías favoritas, a saber:
a) hay dos tipos de gays: modistos y chongos; b) los segundos matarían a los primeros; c) la violencia sería genérica a la homosexualidad; d) la promiscuidad, su desencadenante ("Te recuerdo. Lago de Como, ¿verdad?", le habría dicho Versace a Cunanan, reemplazando el nombre del muchacho por el de un lugar donde hubo un encuentro fortuito); e) la elección gay conduciría inexorablemente a la soledad y el desamor (Cunanan se habría desilusionado de Versace porque éste tenía una pareja fija, y habría matado a Jeff Trail y a David Madson por celos); f) los gays son los que tienen sida. Y los que tienen sida son armas que no necesitan gatillo (Cunanan se habría vengado de Versace porque éste le habría contagiado el sida). Ergo, todos serían asesinos seriales. Si un rey pudo decir "El Estado soy yo", cualquier persona con HIV podría decir: "Cunanan soy yo".

Si bien críticos gays como Mario Mieli y Néstor Perlongher admiten que el peligro forma parte de la transacción entre el cliente y el chongo, éste es un rasgo de la prostitución masculina y no de todo vínculo entre gays. La violencia del chongo es, según ellos, un producto de la homofobia de la sociedad, ya que éste no se reconocería homosexual (puesto que lo que vende es precisamente virilidad). Si el chongo mata es para ajusticiar por delegación su condición de gay.

La realidad registra personas con HIV organizándose para convivir con el virus, enfermos de sida resistiendo en los lechos del Hospital Muñiz o del Fernández, haciendo sus reclamos en las oficinas del Programa Nacional de Lucha contra el Sida (donde ahora no se distribuye la droga 3TC, remedio base cuya falta deja a las otras drogas sin efecto); y no vengadores en forma de pistola calibre 40, como se dice es la de Cunanan.

Otros detalles del fashion mediático en torno del crimen de Versace: la descripción detallada de los bienes del grupo propicia una política del resentimiento que, para el gran público, adquiere la forma de una certeza cristalizada. La gloria y la riqueza se pagan siempre con una maldición privada, maldición cuyo cumplimiento hace gozar más si la víctima es un miembro de una minoría estigmatizada.

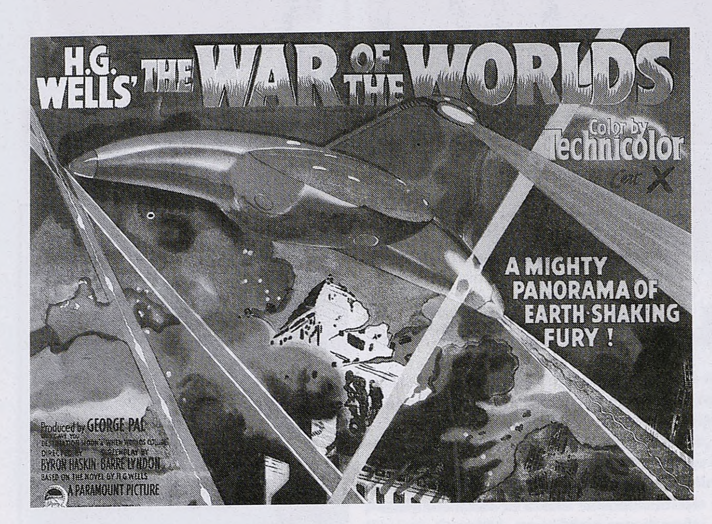
Sospechoso de haber dejado tendidos a un decorador de interiores y su amante, a un millonario y a un cuidador de cementerios, Cunanan parece ser el hombre a quien el FBI más le ha seguido los pasos sin que eso condujera a su captura. Darryl Cooper, presidente de GLOV (Gays y Lesbianas Contra la Violencia), denunció el trabajo en cámara lenta del FBI en relación con su velocidad actual tal como Mario Mieli denunció en su momento el asesinato de Pasolini: "Le han dedicado las primeras páginas de los diarios porque era famoso y era un gran artista. Se puede pasar por encima de la homosexualidad, perdonarla como una extravagante debilidad o enfermedad, si quien lleva el estigma es una Gran Loca. Pero si el asesinado es uno de nosotros, un marica cualquiera, un marica y basta... entonces, el silencio y la sordidez en cuatro líneas, entre la noticia de un hurto callejero y la de una familia muerta por envenenamiento de setas".

El crimen del modisto ha reactivado la alarma entre la comunidad gay, generando alianzas con sus "enemigos naturales", colaborando con los agentes federales en el relevo de los lugares de circulación (boliches, saunas, espacios de reunión entre quienes "entienden"), como forma de seguridad (y no de control de una minoría discriminada). En la cúspide de la paranoia, Elton John ha contratado a una brigada de agentes del SAS (las brigadas antiterroristas británicas) para que lo "cuide" durante las 24 horas. Claro que estas avenencias de los gays con el sistema que los violenta son menos promocionadas que la defensa organizada por la propia comunidad.

Bastarían una foto del sospechoso, un forro y el "detenciómetro" mental (del que se valen los clientes en el trato con los "michés", según describía el sociólogo Néstor Perlongher) para que la fiesta pueda continuar. Pero la receta de la prensa en su molde del caso Versace parecería ser, para cada gay, que se recluya en su nido de amor y se contente con arañar los derechos de una obra social compartida y de una probable pensión por viudez (como suele denunciar Marta Dillon en su columna de los jueves en este diario): el cinturón de castidad y un cencerro en el cuello que anuncie su paso.

Mientras el calabrés devenido milanés se difumina hecho polvo, los clientes se abalanzan sobre las últimas prendas diseñadas por él —ahora ritualmente negras— y un hombre hasta se atrevió a impregnar una foto de Versace sobre la sangre del modisto, objeto que seguramente tendrá dentro de poco un alto precio en el mercado perverso internacional. El caso Versace desplaza al crimen político por el pasional, entre miembros de una comunidad donde el crimen sería un rasgo de su modo de vida. Si Versace no era Pasolini; si en cambio era un patrón chupasangre, ése es otro tema. La puesta en escena del caso, la convivencia en la tapa de un diario y en las imágenes televisivas del programa de Mauro Viale de la fotografía del modisto con la de Mario Rucci y Patricia Gauna —los que cambiaron de sexo y luego cambiaron también de idea— sugiere la necesidad de diferenciar la comercialización de la homosexualidad de su integración en el espacio social. R

# Sumario










# Celuloide

**Por JOSE PABLO FEINMANN** Según todos saben o debieran saber, ese gran best seller que es *La Santa Biblia* traza en su primer párrafo la adecuada escenografía de todo film de ciencia ficción: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". Dios funciona aquí como el Gran Escenógrafo, y tal vez uno de sus nombres sea ése. O, al menos, uno de sus oficios más exitosos, ya que nadie podrá negar que Dios se ha lucido más como escenógrafo que como dramaturgo, es decir, como posible responsable de la historia humana. ¿Necesitabas, Señor, crear un escenario tan maravilloso para una historia tan catastrófica y cruel? Como sea, la *Biblia* instaura el *proper setting*: los *cielos* y la *tierra*. Todo film de extraterrestres necesita de esos dos elementos. De modo que si Dios no hubiera creado los cielos (que es de donde vienen los extraterrestres) y la tierra (que es donde los reciben los terrestres) no habría películas de marcianos. Tampoco, es cierto, habría ninguna de las restantes cosas que hay. Pero éste es otro tema. Nada menos que el tema de la nada. Tema que fue expresado en una célebre pregunta heideggeriana: "¿Y por qué no más bien nada?" Esta pregunta (que se le pudo haber ocurrido a cualquier monaguillo aburrido un domingo después de misa) es uno de los hitos de la historia de la metafísica o de su destrucción. Heidegger, ante la contundente facticidad de lo existente, pregunta: "¿Y por qué no más bien nada?".

¿Quién podría responder a esta pregunta? ¿Quién podría fundamentarle a Heidegger por qué hay algo y no más bien nada? No lo duden: un productor de Hollywood. Imagínenlo. Mordisquea su cigarro, se inclina sobre el escritorio, lo mira muy serio a Heidegger y le dice: "¿Por qué no más bien nada? Porque hubiera sido muy aburrido. Y, sobre todo, porque hubiéramos ganado menos dólares". Piensa un instante y agrega: "O ninguno".

## Los marcianos son malos y comunistas

Durante las décadas del treinta y del cuarenta las películas de extraterrestres fueron casi inexistentes. Durante la década del cincuenta inundaron las pantallas. Si alguien cree que esto tiene algo que ver con el senador Joseph McCarthy... no se equivoca. No se trata de trazar obsesivas linealidades entre cine y política, pero nadie puede analizar la ciencia ficción de los cincuenta prescindiendo de la Guerra Fría entre los buenos norteamericanos y los malvados soviéticos. (Conflicto que, según todos saben, se ha solucionado: ahora somos todos buenos norteamericanos.)

Retomemos el *setting* diseñado por el Gran Escenógrafo: los cielos y la tierra. El afuera y el adentro. El allá y el aquí. El comunismo –para McCarthy– era un mal que venía de afuera y se apoderaba de las conciencias de adentro. También los marcianos. Además, Marte era el *planeta rojo*, lo cual servía espléndidamente a la metáfora paranoica.

Lo contradictorio –lo fascinante– es que con este esquema se pueden hacer formidables películas. Enormes bodrios también, desde luego. (Y se hicieron a montones.) Pero la ciencia ficción de los cincuenta prueba que aun con la ideología maniquea y torpe –con ella o, digamos, a pesar de ella– la perfección puede ser alcanzada, o rozada con los dedos. Y no sólo la ciencia ficción testimonia esto. También el policial negro. Por ejemplo: *Pickup on South Street*, de Samuel Fuller, gana en 1953 el León de Oro de San Marcos de la Mostra de Venecia. (Para los españoles, el film de Fuller se llama *Manos peligrosas*, ya que trata sobre un carterista. Acá llegó con el título de *El rata*, porque, supongo, el carterista es un ratero. De ahí mi obstinación en utilizar los títulos de las películas en su idioma original. Otro ejemplo: *High Noon* se llama en España *Solo ante el peligro* y, aquí, *A la hora señalada*. ¿Cuál de los dos deben utilizar los cinéfilos que –imperativos del mundo editorial– deben manejarse con libros, en su mayoría, extranjeros?) Fuller, entonces, gana el Oso de Plata. Y la crítica de izquierda se indigna por su contenido anticomunista. Debieron preguntarse –para responder si merecía o no el premio– por sus méritos cinematográficos, que eran enormes. Como lo son los de la gran película paranoica de los paranoicos años cincuenta: *Invasion of the Body Snatchers* (1953, Don Siegel). Para muchos se trata del film más terrorífico que se haya filmado. (Kevin McCarthy, su protagonista, es el astro más destacado de los films de ciencia ficción de los años cincuenta. También lo son Richard Carlson y Hugh Marlowe. Pero Kevin cuenta a su favor haber protagonizado *Invasion*... Ahora bien, como diría Borges: a la realidad le gustan las simetrías. ¿No es, cuanto menos, notable que el protagonista del gran film paranoico de la paranoia macartista se llame McCarthy?)

**"La simetría marcianos-comunistas en los años '50 se verifica en algunos títulos decisivos de la década. Robert Stevenson filma I Married a Communist. Y Gene Fowler Jr. filma I Married a Monster From Outer Space. Era tan desdichado casarse con un comunista como con un monstruo del espacio exterior. En cuanto a I Married a Communist, me han dicho que era un guión que los estudios enviaban para testear a directores y actores: el que lo rechazaba era comunista."**

En *Invasion*... hay una memorable escena en la cual Kevin McCarthy besa a su esposa y advierte que ella... es otra. Ni siquiera otra persona, sino otra *cosa*. Y así ocurre con todos los personajes del film: son poseídos por los invasores extraterrestres. Se transforman en seres fríos, peligrosos, letales. En el final, un Kevin McCarthy enloquecido intenta detener a los vertiginosos automóviles de una autopista en tanto grita: "¡Usted puede ser el próximo!".

Durante los sesenta, en la Argentina –durante la época de Faeda, Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas–, Emilio Vieyra perpetró, con guión de Abel Santa Cruz, un film macartista llamado *Detrás de la mentira*. Abelardo Castillo, en *El escarabajo de oro*, satirizó con ingenio el título: propuso que hicieran una continuación que se llamara *Al costado del pecado*, o *Adelante de la infamia*, o *Arriba de la calumnia*. Algo así. El film de Vieyra y Santa Cruz tenía un final advertencia muy similar al de *Invasion*... La voz en off de Julia Sandoval anunciaba que los comunistas estaban por todas partes. Y concluía diciendo: "Yo soy una de ellos". Huelga decir que, cinematográficamente, *Detrás de la mentira* estaba en los antípodas de *Invasion*... Pero el mensaje era ése: estén atentos, han llegado para apoderarse de nosotros, de nuestros cuerpos, de nuestras mentes. Mensaje que era también explícito en un film anterior a *Invasion*...

Porque *Invasion*... es de 1956, mientras que *Invaders from Mars* es de 1953 y es fruto de la maestría de su director, el excepcional William Cameron Menzies. Puedo dar fe de esa maestría: yo era muy pibe, estaba en el cine Cabildo

**La NASA llega a Marte. En el pueblo de Rockwell se festejan los 50 años del presunto descubrimiento del primer alien en la Tierra. Los trekkies consiguen que se estrene en la Argentina la última saga de Viaje a las estrellas. Hombres de negro revienta las boleterías en todo el mundo y Expedientes X genera un nuevo culto televisivo. Momento ideal para que José Pablo Feinmann recorra los kilómetros y kilómetros de celuloide que dieron cuenta, desde los años cincuenta hasta hoy, de las bizarras relaciones entre el género humano y las criaturas del espacio exterior.**

# marciano

de Belgrano y miraba sin mayores sobresaltos a Leif Erickson sentarse en un cómodo sillón. Todo bien hasta aquí. Pero entonces la cámara giraba lentamente y tomaba la nuca de Erickson. Y ahí, en el centro de esa nuca, había un punto rojo. Era la marca del Mal. Los que llevaban ese punto rojo eran los que ya habían sido poseídos por los marcianos. El punto rojo del planeta rojo. Todavía recuerdo el terror que me invadió, no desde Marte sino desde la temible pantalla del Cabildo de Belgrano. Es que, en verdad, desde allí era desde donde nos invadían los marcianos.

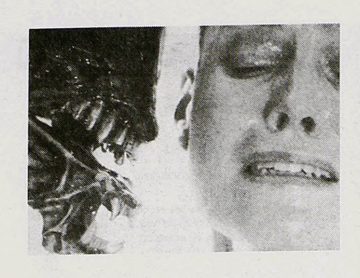
La simetría marcianos-comunistas (o, sin más, monstruos del espacio exterior-comunistas) se verifica, de un modo interesante, en algunos títulos decisivos de la década. En 1950 Robert Stevenson filma *I Married a Communist*, con Robert Ryan. Y, en 1958, Gene Fowler Jr. filma *I Married a Monster From Outer Space*. Como vemos, la misma cosa. Era tan desdichado casarse con un comunista como casarse con un monstruo del espacio exterior. En cuanto a *I Married a Communist*, Diego Curubeto, que sabe mucho más que yo de todo esto, me ha dicho que era un guión que los estudios enviaban para testear a directores y actores: el que lo rechazaba era comunista.

### Los malos y feos contra los buenos

La gran película que plantea la invasión marciana *abiertamente* (antes que por medio de la *infiltración*) es la magistral *The War of the Worlds*, de 1953, dirigida por Byron Haskin y con deslumbrantes efectos especiales de George Pal. Pal fue también el productor y se lució en el diseño de las naves marcianas: una especie de pez raya con largo cuello y cabeza de cobra. La película tiene, tal vez, un excesivo contenido religioso, que no estaba presente en la novela de Wells. Pero tiene, también, todo lo que necesitaba tener para convertirse en un clásico absoluto: marcianos malvadísimos y muy feos (se los ve poco), naves invencibles y catástrofes irremediables. Al final, los marcianos (a quienes se les había arrojado la bomba atómica) son liquidados por las simples bacterias de la tierra, a las que estamos acostumbrados los humanos, pero no ellos.

Los marcianos son siempre feos y son siempre malos. Hay films en los que esto no es así. Ya se sabe: por eso de la regla y la excepción. Porque también está el film-mensaje: ellos llegan de otro planeta, pero sólo para decirnos que nos portemos bien, que no hagamos guerras y no tiremos bombas atómicas por otros lados. Las bombas atómicas dieron lugar a otro género de films: el de mutantes. El más destacado es *Them!*, de 1954, dirigido por Gordon Douglas, su obra maestra. Trata de unas hormigas gigantes que han crecido a causa de la radiactividad y se proponen arrasar con todo. El título en castellano fue muy gráfico: *El mundo en peligro*. (No hay que incluir dentro del género de los mutantes por causas radiactivas a films como *Creature from the Black Lagoon*, del gran Jack Arnold. Lo hacen apresuradamente algunos presentadores televisivos. Y no: el monstruo de la laguna negra esperaba a Julia Adams desde tiempos inmemoriales. Desde mucho antes, sin duda, de que la bomba atómica existiera.)

El gran film-mensaje de la sci-fi de los cincuenta es *The Day the Earth Stood Still*, de 1951, dirigido por el inspirado Robert Wise. Aquí, Michael Rennie (bajo el muy marciano nombre de Klaatu) es un sabio embajador del espacio exterior que llega a la tierra con modales solemnes y calmos para decir un mensaje de paz. En cierto momento decide mostrar su poder y... paraliza la tierra. (De todos modos, que yo sepa, los terráqueos no le hicieron mucho caso, si nos atenemos a los acontecimientos posteriores a su llegada en 1951. Deberá visitarnos







otra vez y presentarse en "Videomatch".) También *Plan 9 From Outer Space*, de Ed Wood Jr., funciona como sci-fi con mensaje. Pero este film es tan infinito (el solo hecho de ser considerado como el peor jamás filmado lo torna infinito) que aquí deberemos obviarlo. Otra joya paranoica de los cincuenta es *The Blob*, de 1958, que marcó el debut de Steve McQueen: una sustancia gelatinosa –proveniente, claro, del espacio exterior– se adhería a todo ser viviente hasta devorarlo. (Durante estos días, cuando observo a los hombres del gabinete del presidente Menem tratar, desesperadamente, de despegarse de Yabrán, no puedo dejar de identificar a Yabrán con *The Blob*. Se pega a todos y a todos a quienes se pega los elimina. En principio, políticamente.)

### La sci-fi busca la prehistoria

Durante los sesenta se produce un fenómeno breve pero fascinante: lo asombroso se busca en el pasado. No creo que nadie no recuerde o no conozca esa foto de Raquel Welch con trapitos prehistóricos. El film se llamó *One million Years B.C.* Era una producción inglesa de 1966, dirigida por Don Chaffey. Y no sólo Raquel era la bella. También estaba Martine Beswick, que había sido Miss Bahamas y deliciosa chica Bond en *Thunderball* (1965). Hubo varias más. Mezclaron a Senta Berger con dinosaurios y la Welch tuvo una débil rival en un film de 1970 que también dirigió Don Chaffey: *Creatures the World Forgot*. Ella se llamaba Julie Ege y era alta, muy alta y muy rubia y bronceada por el sol de la prehistoria. Sin embargo, su destino ya estaba anunciado en el título de la película. Porque si existe una criatura que el mundo olvidó... es Julie Ege.

Lo que ha permanecido es el poster de la Welch. Era su momento de esplendor y jamás estuvo más bella. Recuerdo haber observado atentamente aquel afiche junto con algunos compañeros de la Facultad de Filosofía. Si las minas eran *así* un millón de años antes de Cristo, podíamos considerar refutada




**"Los aliens dejan de ser buenos en los '90. Se recupera así la tradición de los '50: lo que llega del espacio exterior es el Mal. Independence Day es el film de la globalización: los marcianos llegan para que la globalización se torne efectivamente real. Como sea, tiene cosas formidables: a Ernesto `Che' Guevara le hubiera gustado la escena en que los malvados revientan alevosamente la Casa Blanca."**

la teoría de la evolución.

Entre 1966 (Raquel Welch) y 1970 (Julie Ege) hay otro film que hace sci-fi acudiendo a la prehistoria. Se me perdonará ubicar a Stanley Kubrick entre Raquel y Julie, pero ocurre que *2001: A Space Odissey* es de 1968. Aquí –en esta prehistoria de Kubrick– no hay ejemplares tan interesantes como Welch, Martine Beswick o Julie Ege. Hay monos. Uno de ellos arroja un hueso hacia lo alto y el hueso se transforma en una nave espacial al compás de Strauss. No hay aliens en *2001* (salvo que consideremos un alien a la demoníaca computadora Hal): hay, sí, un monolito rectangular que es una de las más inquietantes metáforas de lo Absoluto que el cine ha entregado. Quién no lo sabe: gran película.

Donde sí hay aliens es en una joyita bizarra de los sesenta, tal vez la más perfecta basura que la década produjo dentro del género: *Mars Needs Women*, de 1968, escrita y dirigida por Larry Buchanan, con Tommy Kirk e Ivonne Craig. El plot es impecable: se reduce a un mínimo desarrollo de su título en meros ochenta minutos. Se trata de aumentar la población en el planeta rojo. Ellos, los chicos marcianos, vienen a la Tierra porque se sienten solos. Tan solos como cualquier porteño solitario tomando vino barato en Chiquilín un sábado a la medianoche. En ciertos puntos los marcianos y los porteños (los marcianos y los solitarios) se tocan. *Mars Needs Women* permanece, de todos modos, como una perfecta muestra de extravagancia camp.

### De los caireles a la globalización

Lo que resta no es silencio, pero tampoco es historia. Está muy cercano y no parece coherente hablar de lo cercano cuando uno habla de los marcianos, ya que los marcianos vienen, siempre, de lejos. De lejos llegan las naves de caireles de *Close Encounters of the First Kind*, 1977, Steven Spielberg. La mamá de mi mujer (que fue actriz vamp del cine argentino en la época de los platillos voladores, los cincuenta, y que hubiera sido



## El tipo de los encuentros cercanos

**Por DOLORES GRAÑA** Es la persona que aportó el dato de un ignoto camionero de Bahía Blanca para que Steven Spielberg lo incluyera en su *Encuentros cercanos del tercer tipo*. Ostenta records increíbles. Por ejemplo, el de ser el primer hombre que habló por radio de los por entonces llamados Platos Voladores. Hoy muy poca gente recuerda que Fabio Zerpa era actor y director de teatro, luego de más de tres décadas que lo transformaron en el más conspicuo estudioso criollo de los extraterrestres. Un fenómeno que, sostiene Zerpa, elige como territorio predilecto el país que lo vio nacer.

**¿Cuáles son las características de los extraterrestres argentinos?**

–Acá se dieron muchos contactos con seres que tienen una altura de 2 hasta 4 metros y medio. Son seres trascendentes y metafísicos. Aparecen nombrados recurrentemente en todos los libros sagrados, como la Biblia y los Vedas: rubios, de faz resplandeciente, que vendrían a ser como nuestros ángeles bíblicos. Estos seres vienen tratando, en los últimos 50 años, de que nos acostumbremos a un posible contacto futuro.

**¿Cuál es el papel del cine en la divulgación de los OVNIs: ayuda o, por el contrario, crea nociones erróneas?**

–Existen diferencias. *Encuentros cercanos del tercer tipo* no es una película de ciencia ficción sino una película documental en la que Steven Spielberg ficcionaliza todos los casos, inclusive argentinos, que nosotros le dimos a su asesor. Esa sería la buena ciencia ficción, que propicia una apertura, refleja la no-violencia, la no-agresión de los extraterrestres. Y están las malas, como *La guerra de los mundos* o *Día de la independencia*, que son la receta del cowboy contra el indio. Al indio lo reemplazaron los extraterrestres; el cowboy siempre se queda con la chica al final, que actualmente sería la Tierra. Además, los presentan siempre como seres deformes, cuando está comprobado que los extraterrestres tienen conformación antropomórfica.

**¿Qué siente ante una película como *Hombres de negro*?**

–En *Hombres de negro* se dice que los personajes van a liberar a la Tierra de la basura del universo. Pero todos sabemos que los verdaderos "hombres de negro" son los que persiguen a quienes estudiamos los fenómenos extraterrestres. Hay que ver qué intereses están en juego para hacer esa película, de tan mala ciencia ficción. No pueden entender que, si los extraterrestres tuvieran el concepto de invasión o aniquilación, nosotros no estaríamos acá. Quizá la agresividad de ellos se demuestre en sus investigaciones sobre la Tierra o el ser humano, los famosos contactos del cuarto tipo. Pero no existe la idea de llevarnos a cárceles extraterrestres.

**¿Usted cree que hay gente que se dedica a borrar los rastros de los extraterrestres y sus apariciones?**

–Muchas veces he recibido amenazas extrañas. Hay ciertas personas que










una hermosa y divertida suegra si no se hubiera ido antes de que yo llegara) solía decir que la nave de *Close Encounters*... era como la esquina de Castriotta & Pozzetti. No sé si recuerdan: Castriotta & Pozzetti era una gran casa de arañas, en la esquina de Córdoba y Anchorena o Ecuador, llena de luces y de caireles. Tal como la nave de Spielberg, que descendía hacia la tierra en medio de una melodía tonta y luces desaforadas que fascinan al mismísimo François Truffaut, quien envidia a Richard Dreyfuss porque los buenos marcianos lo han elegido para llevárselo. Y Dreyfuss se va feliz, esperanzado, anhelando conocer los mil secretos de una civilización avanzada. (Si la película se hubiera llamado *Mars Needs Men*, Dreyfuss se habría llevado una buena sorpresa. Para su agrado o desagrado, vaya uno a saber.)

A mí no me gustó *Cocoon* (1985, de Ron Howard), de modo que tal vez esto me autorice a una arriesgadísima confesión: siempre lagrimeo como un sentimental semitarado en el final de *E.T.* Sí, era hora de decirlo: no sólo me gusta, sino que hasta me emociona. Me gusta la música de John Williams, la maravillosa voz de Debra Winger doblando al muñequillo de Carlo Rambaldi, la humanidad de Peter Coyote, el niñito Henry Thomas, la muy divertida Drew Barrymore... qué sé yo, todo. Sé que hay demasiada religiosidad, demasiados símbolos. Sé que el marcianito es demasiado bueno. Sé que el film está lleno de golpes bajos pero, lo siento, me gusta. Conjeturo que este film se juega a las grandes adhesiones o a los grandes rechazos. Supongo que uno luce como más inteligente si lo rechaza, si abomina de Spielberg y su aliencito bueno. Pero cuando E.T. acerca su dedo a Elliot (Henry Thomas) y le dice: *"Be good"*, y después se abrazan, y después se va, y Elliot llora, y su mamá encuentra su nueva pareja (el científico bueno, Peter Coyote) y la música de John Williams (que no es Berg ni Shostakovitch, de acuerdo) se desboca sin pudor, ahí, precisamente ahí, saco el pañuelo y no para sonarme la nariz. (Ya está: ya lo dije.)

**"Men in Black es como Los cazafantasmas con aliens. Hay uno que es muy, muy malo: es un bicho que destila cucarachas. Los efectos digitales son sorprendentes. Tanto, que uno ya no se sorprende. Y está Linda Fiorentino, que si hubiera estado en Mars Needs Women, era la primera que los marcianos se llevaban para divertirse en el planeta rojo."**

Los aliens dejan de ser buenos en los noventa. Se recupera la tradición de los cincuenta: lo que llega del espacio exterior es el Mal. Así, *Independence Day* retoma el espíritu de *The War of the Worlds*, sin sus pretensiones religiosas. *Independence Day* tiene otras pretensiones. Es el film de la globalización: los marcianos llegan para que la globalización se torne efectivamente real. El héroe de la historia es el presidente de Estados Unidos, que es Bill Pullman, con su voz afónica y sus ojitos juguetones. Todo se ha montado para que los marcianos sean derrotados... el 4 de julio. De este modo, la fecha de la independencia del país del Norte se transforma en la fecha de la independencia del planeta. (Como sea, tiene cosas formidables. Por ejemplo: a Ernesto "Che" Guevara le hubiera gustado la escena en que los malvados revientan alevosamente la Casa Blanca.)

Los noventa tienen, ya, su gran película de marcianos. No es casual que la haya hecho Tim Burton. Se trata de *Mars Attacks!* y nadie ignora, salvo la Academia de Hollywood, que es una obra maestra. Los marcianos son desaforadamente malvados, verdes, hablan una divertidísima lengua, tienen grandes ojos, tienen grandes cabezotas y pistolas lanzarrayos. Y, para su desgracia, tienen tan buen gusto musical que son derrotados por medio de una horrible canción de los treinta, que cantaban en insoportables películas Jeanette MacDonald y Nelson Edy: "Llamada de amor indio". Si Tim Burton no existiera, habría que inventarlo.

Y llegamos a *Men in Black*. Que es una versión de *Los cazafantasmas*, pero con aliens. Los aliens son buenos y malos. En verdad, hay uno que es malo y lo hace Vincent D'Onofrio. Es muy, muy malo: es un bicho que destila cucarachas. Tommy Lee Jones y Will Smith quieren ser graciosos y a veces lo consiguen. Y los efectos digitales son sorprendentes. Tanto, que uno ya no se sorprende. Y está Linda Fiorentino, que es maravillosa, que es lo mejor de la película y ni siquiera está en el afiche. No sé, el film tendrá cosas buenas, pero eso, que su nombre no figure antes de los títulos, está definitivamente mal. Porque sépanlo: si Linda hubiera estado en *Mars Needs Women*, era la primera que los marcianos se llevaban para divertirse en el planeta rojo.

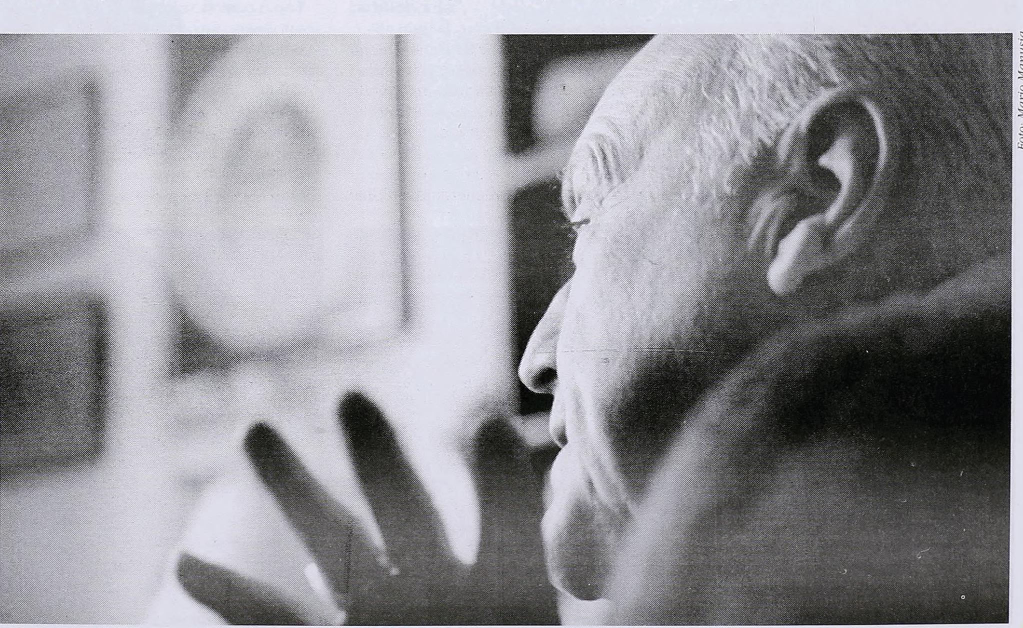
## Conclusiones

Uno de los textos más bellos de la historia de la filosofía lo escribió Kant en la "Conclusión" de la segunda parte de la *Crítica de la Razón Práctica*. Ahí, con pluma cálida y sensible, confiesa que hay dos cosas que llenan su ánimo de admiración y respeto: "El cielo estrellado que está sobre mí y la ley moral que hay en mí". De estas dos cosas nos concentraremos en la primera: el cielo estrellado. (Al fin y al cabo, nuestro tema son los marcianos y no la ley moral.) Para Kant, ese sentimiento ante el cielo estrellado "arranca del sitio que yo ocupo en el mundo sensible externo, y ensancha el enlace hacia lo inmensamente grande, con mundos y más mundos y sistemas de sistemas, y además su principio y duración hacia los tiempos ilimitados de su movimiento periódico". El texto convoca vastedades: lo inmensamente grande, mundos y más mundos, sistemas de sistemas, tiempos ilimitados. Conjeturo que a Kant le hubieran gustado los films de marcianos. Contienen en sí –en su modo fantasioso, grandilocuente, bizarro, absurdo o simplemente ridículo– las grandes e insolubles cuestiones de la especie humana: si no estamos solos en el universo, si hay otros seres más allá, si nos miran, si saben de nosotros, si sobrellevan –como nosotros sobrellevamos– la pesada, angustiosa carga de sabernos finitos en medio de tanta eternidad, pequeños en medio de tanta grandeza, contradictorios y vacilantes e imperfectos en medio de tanta perfección. Y esto –que tal vez suene solemne pero no lo es– está tanto en *2001* como en *Plan 9*, tanto en *Mars Attacks!* como en *Mars Needs Women*. Sólo es necesario entregarse a la gozosa tarea de encontrarlo. ■

intentan evitar la evolución cultural y espiritual del ser humano. Por ejemplo la CIA, que luego del boom de *Encuentros cercanos...* temía que la gente creyera que los extraterrestres eran buenos, y pagó una serie de televisión ("V. Invasión extraterrestre") para contrarrestarlo.

**¿Por qué cree que, habiendo una historia tan nutrida de apariciones de OVNIs en la Argentina, nunca se intentó hacer una película?**

–Es una deuda que tengo conmigo mismo. Hace poco hicimos una encuesta que dio como resultado que, en la Argentina, más del 93 por ciento de la población acepta la existencia de OVNIs y el 74 por ciento cree en la posibilidad de que la humanidad sea de origen extraterrestre. Ya tengo el argumento y el título, *El cuarto camino*, pero nunca la pude realizar porque no he conseguido productor. Yo sería el candidato ideal para hacer este tipo de película, pero no hay productor que se anime a hacerla. A lo mejor, lo que nos hace falta es un Spielberg argentino.


Foto: Mario Manusia

**FOTOGRAFIA** *Andrés Serrano en Buenos Aires*

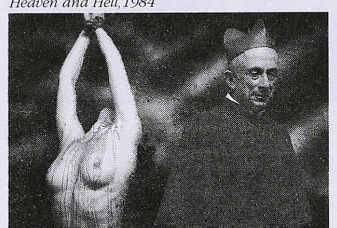
# El Huracán Andrés

**El fotógrafo Andrés Serrano estuvo tres días en Buenos Aires para inaugurar la retrospectiva de su obra que se exhibe en la Fundación Proa hasta el 31 de agosto. Horas antes de la inauguración, recorrió la muestra con Radar y reflexionó acerca de los diferentes períodos de su obra: desde los serenos tableaux vivants iniciales a sus Cristos en orina y en sangre, pasando por sus sobrecogedores retratos de vagabundos de Nueva York, miembros del Ku Klux Klan y cadáveres de la morgue de su ciudad natal.**

**Por GUILLERMO PIRO** Nacido en Nueva York en 1950, Serrano es hijo de una cubana (que nunca llegó a hablar una palabra de inglés y que sufría periódicamente brotes psicóticos durante los que creía oír voces del más allá) y de un hondureño marino mercante (que se ausentó muy pronto de la vida de su hijo). De neta formación pictórica, más que fotográfica (Serrano no se autodefine como "fotógrafo"), estudió Bellas Artes en el Brooklyn Museum Arts School, pero descubrió a tiempo que no tenía talento para la pintura. Hasta el 31 de agosto, la Fundación Proa expone una extraordinaria retrospectiva de su obra, desde sus primeros *tableaux vivants* y trabajos con fluidos corporales (orina, sangre, semen) hasta la última serie, titulada *Morgue*, pasando por los retratos de *Nomads* y los del *Ku Klux Klan*. La siguiente charla fue mantenida con Serrano un día antes de la inauguración de la muestra, deteniéndonos delante de cada fotografía.

**¿Podría decirse que sus promotores más importantes fueron hasta ahora los senadores Alphonse D'Amato y Jesse Helms, que lo trataron públicamente de cretino por sumergir un crucifijo en orina?**

–Aquel acto significó mi lanzamiento nacional e internacional como artista. Yo ya venía trabajando desde hacía cinco o seis años, pero sin gran éxito, en la oscuridad. El éxito comenzó en 1989, después de aquel escándalo. Lo que pasó fue que la Asociación de Familias Americanas, un grupo fundamentalista y conservador, me denunció por esa obra, titulada *Piss Christ*, y mandó alrededor de 180 mil cartas a gente que estaba políticamente próxima a ella, pidiéndoles que escribieran al Congreso y al National Endowment for the Arts protestando por el uso que se estaba dando a las subvenciones federales. Yo había recibido un premio por ese trabajo, una suerte de subsidio, y eso no les había gustado nada. El Congreso empezó entonces a recibir miles de cartas de gente indignada, furiosa. Ese fue el principio del escándalo y el comienzo de mi carrera como artista.



*Heaven and Hell, 1984*

**Pero lo sorprendente es que, a nivel visual, no puede haber ninguna confirmación de que eso sea "efectivamente" pis... Era sobre todo el nombre de la obra, no la obra en sí.**

–Algo parecido dice el crítico norteamericano Robert Hughes. Fue el título, es cierto, pero el crucifijo está inmerso en pis, eso es verdad. No sólo la idea, sino la obra en sí misma resultaba una herejía. Pero no hice esa fotografía con la intención de provocar. Para mí, el uso del orín no era un intento de atacar a la Iglesia: todo lo contrario. Hacía tiempo que venía usando el orín, la leche y la sangre como materiales plásticos, como si fueran pintura. Me interesaba sobre todo conseguir ese color amarillo... Y tampoco fui capaz de anticipar aquella reacción contra *Piss Christ*. Fue una gran sorpresa para mí. El título podía funcionar como un detonador, aunque simplemente era literal. Lo mismo pasa con aquellas fotografías en donde uso sangre. La sangre se la compraba por galones a un carnicero.

**¿Por qué en toda su obra hay una insistencia tan marcada con la religión?**

–Yo fui bautizado, tomé la comunión, fui confirmado. Pero nunca más había vuelto a la iglesia. Veinte años después me percaté de las referencias a la religión en mi propio trabajo, que hasta entonces me habían pasado inadvertidas. No fue algo consciente, sin duda estoy obsesionado por el tema del catolicismo, pero no fue algo premeditado.

**¿Se considera una suerte de hereje?**

–No. Soy cristiano. No soy católico practicante pero me reconozco como cristiano. Por más que miro mis propias obras y trato de analizarlas, no las veo como ataques a la Iglesia o al catolicismo. Más bien es todo lo contrario: son homenajes. ¿Qué tiene la orina que vuelve profana una obra? Yo no lo entiendo. La gente hace una diferenciación muy clara entre aquello que es sagrado y aquello que es profano. Esta diferenciación para mí es difícil de entender: no puede existir lo sagrado sin lo profano.

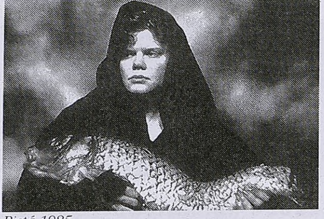
**¿Podría resumir cuáles fueron las etapas que atravesó en su carrera artística?**

–Empecé haciendo los *tableaux vivants*, etapa que puede darse por concluida con *Pietà*. Dos o tres meses después decidí trabajar con sangre: primero hice *Blood Cross*, y a partir de allí fue cuando comencé a trabajar con los fluidos. Luego siguió *Nomads*, la serie de retratos que hice a los vagabundos de Nueva York primero, a los miembros del Ku Klux Klan después y a los de la Iglesia luego. Y, por último, está el trabajo de *Morgue*.

**¿Cómo trabajó con los vagabundos de *Nomads*?**

–Los fotografié en el subte de Nueva York, entre las doce y la una de la mañana. Los encontraba en las calles y en el Central Park y los llevaba al subte, porque en ese entonces no tenía un estudio. De todas maneras, de haberlo tenido, hubiera sido mucho más difícil convencerlos para que fueran conmigo a mi estudio, a la medianoche. Tenía dos asistentes que me ayudaban con las luces y el fondo, y sacábamos la foto.

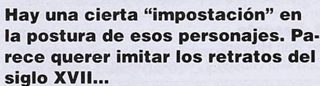
*Foto: Tony Valdez*


*Pietá, 1985*


*Untitled XIV, 1989*


*The Morgue, 1992*

*Klansman, 1990*


**Hay una cierta "impostación" en la postura de esos personajes. Parece querer imitar los retratos del siglo XVII...**

–Puede ser, pero la serie estuvo deliberadamente inspirada por la obra de Edward Curtis, que fotografió a los indios norteamericanos en poses igualmente heroicas.

**Después comenzó a trabajar con los miembros del Ku Klux Klan...**

–La primera vez que expuse las fotografías del Ku Klux Klan lo hice junto con las fotografías de *Nomads*, en la misma galería pero en habitaciones diferentes. Para poder fotografiar a los miembros del Ku Klux Klan tuve que hacer primero contacto telefónico con gente que los conocía, y después tuve que viajar al Sur, a Georgia. No fue fácil, estuve un mes haciendo contactos hasta llegar a dialogar con gente muy importante de esa organización y poder convencerla.

**¿Cuál era su argumento?**

–Les dije que era un artista y que las fotos iban a ser expuestas en galerías o museos: les dije la verdad. Estaban sorprendidos. Reconozco que en ningún momento los confronté políticamente. Entonces, cuando se dieron cuenta de que yo no estaba allí para atacarlos, se calmaron y accedieron.

**El hecho de que su fotografía sea tan purista, tan poco "documental", hace creer que esos personajes son modelos posando...**

–Es una objeción que me hacen mucho, pero es que yo no fotografío "la realidad". Yo no hago fotoperiodismo, no me interesa. Yo estudié pintura y escultura. Nunca estudié fotografía, no sé mucho de fotografía. Por eso, siempre me consideré a mí mismo más un pintor que un fotógrafo. Los fondos nubosos que se ven en los *tableaux vivants* fueron pintados por mí. Y las series de la iglesia, la morgue, los vagabundos y los miembros del Klan siguen siendo, para mí, *tableaux vivants*: la única diferencia es que, en vez de trabajar con amigos, trabajo con modelos reales. Los tipos de Ku Klux Klan son miembros reales de la organización; los muertos de *Morgue* son muertos de verdad. Para la serie *The Church* recorrí muchas iglesias en Francia, España e Italia y en todas ellas me presentaba diciendo que quería tomar fotos de los interiores. Después les proponía fotografiar a algunos personajes. Y siempre se prestaban a ser fotografiados, sin problemas.

**¿Las referencias a Zurbarán tampoco fueron premeditadas?**

–Me gusta mucho Zurbarán, es muy melodramático. Cuando estuve frente a los miembros del Ku Klux Klan, pensar en Zurbarán era inevitable, y traté de darles a mis fotos el mismo dramatismo. Zurbarán pintaba a figuras eclesiásticas, y yo veía así a los miembros del Ku Klux Klan. De hecho, los títulos de las fotografías incluyen su jerarquía dentro de la organización.

**Llegamos a *Morgue*. ¿Cómo surgió la idea de fotografiar a muertos?**

–Hacía mucho tiempo que quería fotografiar a muertos: desde 1989, o incluso antes de esa fecha. Pero nunca había podido encontrar una morgue que me autorizara a sacar fotografías. O sería que no estaba lo suficientemente obsesionado. Hasta que, en 1992, una amiga me dijo que su madre conocía a alguien que trabajaba en una morgue y me preguntó si seguía interesado en hacer esas fotos. Tres semanas después de esa conversación me llamó para decirme que el encargado de la morgue le había dicho que yo podía entrar cuando quisiera a hacer mis fotografías.


*Nomads, 1990*

**En las fotos de *Morgue* siempre usa fondos negros.**

–El primer día puse otro fondo, un terciopelo rojo, pero no estaba muy conforme, y probé con fondos negros, porque quería que estos muertos parecieran estar en un limbo. Así que convertí a la morgue en mi estudio. También quería dar a todas las fotografías una uniformidad. Antes de la serie de los fluidos, cuando hacía los primeros *tableaux vivants*, las fotografías no estaban concebidas como una serie sino que eran independientes.

**En *Morgue* es notable el uso de lo que podría llamarse una "estética publicitaria".**

–Es que, al principio, fotografiaba a una distancia tal que podía verse prácticamente el cuerpo entero. Pero como todos los cuerpos estaban en la misma posición me empecé a aburrir, y decidí acercarme más con la cámara. La fotografía del detalle tiene que ver con la fotografía publicitaria, de ahí surge la similitud. Pero no me propuse explícitamente copiar la estética publicitaria.

**"La gente hace una diferenciación muy clara entre aquello que es sagrado y aquello que es profano en el arte. Para mí eso es difícil de entender: yo uso el orín, la leche y la sangre como si fuesen pintura. La sangre la compraba por galones a un carnicero. El semen es mío."**

**Los críticos asocian sus fotografías de semen y sangre con la aparición del sida.**

–Pero cuando comencé con los fluidos, en 1987, yo ignoraba casi todo sobre el tema, como mucha gente en esa época. Así que no puedo decir que ese trabajo estuvo inspirado por la aparición del sida. Se trata de un trabajo personal que intentaba tener implicaciones más universales.

**Hay una serie de la que no hablamos, las "eyaculaciones en trayectoria".**

–Para hacer esas fotografías tuve que comprarme un motor que me permitía sacar 36 fotografías en pocos segundos. Era la única manera de conseguirlas: de cada 36 tomas había solamente una que plásticamente me satisfacía.

**Nadie cree que son verdaderas eyaculaciones...**

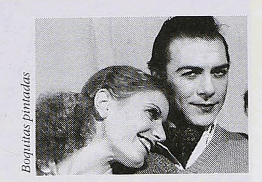
–Lo sé, nadie lo cree, pero son verdaderas. Son mías.

**Su próxima serie va a titularse *Historia del sexo*. ¿Puede adelantarnos qué enfoque le dará?**

–Para mí, una historia del sexo es exactamente eso: una serie de imágenes que probablemente no estén relacionadas unas con las otras pero que tendrán la intención de poder mirar diferentes aspectos de la sexualidad sin prejuicios. Tomé fotos de cosas que entiendo y de cosas que no entiendo, cosas que me importan y cosas que no me importan en absoluto. Porque para mí lo importante es darles a unas y otras el mismo valor, el mismo peso. Lo que me interesaba particularmente, era incluir en ese relato a los ancianos. La degradación física es algo que me preocupa y atrae. Y, como siempre, no pude evitar la temática religiosa: hay fotografías que recuerdan a una Virgen, pero en vez de tener en los brazos a un niño, tiene a un viejo de 88 años. Y hay otra que alguien definió como una "*Piedad* perversa", en donde una mujer introduce su puño en el ano de un hombre que está en su regazo. R

# Los Inevitables

## Teatro


*Boquitas pintadas*

**RADAR RECOMIENDA**

◆**Boquitas pintadas**. Con los pensamientos y los sueños de Nené, del seductor Juan Carlos Etchepare y de la Raba, la escenógrafa y vestuarista Renata Schussheim y el coreógrafo y director Oscar Araiz crearon un folletín coreográfico que rescata con fidelidad la atmósfera de la novela-collage de Manuel Puig, ubicada en los años 30 y 40 en un pueblo de provincia. Participa el Ballet Contemporáneo del TMGSM, Tony Lestingi, Inés Vernengo, Pedro Segni, Sofía Mazza, Mausi Martínez y otros. En la Sala Casacuberta del Teatro San Martín, Corrientes 1530, de miércoles a sábado a las 21.30 y domingo a las 20.30.

◆**Raspando la cruz**. La acción transcurre en Praga, en 1939, durante la ocupación nazi, cuando la traición aparece en todos los frentes y los crímenes se hacen extensivos a otros ámbitos. En una de las reuniones de una célula terrorista, alguien despliega un mapa de la Argentina. Surgen comparaciones con la figura de Hitler y situaciones que se destacan por un humor irónico y cínico. El libro y la dirección pertenecen a Rafael Spregelburd. En el C. C. Rojas, Corrientes 2038, viernes y sábado a las 23.

**LA BOLETERIA DICE**

**1. Master Class,**
con Norma Aleandro.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

**2. Más pinas que las gallutas,**
con E. Disi, Tristán, M. Guido y M. Balli.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

**3. Brujas,**
con M. Casán, G. Dufau y F. Mistral.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

**4. El diario de Adán y Eva,**
con Miguel Angel Solá y Blanca Oteyza.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

**5. La mesa de los galanes,**
con Goity, Bristol, Veronelli, Aráoz, Urtizberea.
Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062.

*Fuente:*
*A. Argentina de Empresarios Teatrales.*

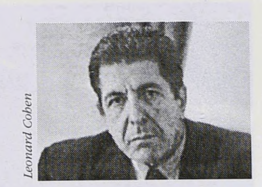


**AIDA BORTNIK**

**Guionista**

*Las dos obras que tiene en escena el Teatro del Pueblo,* Príncipe azul *y* Cocinando con Elisa, *son bellísimas. La primera tiene una calidad de lirismo, de profundidad en el discurso de los personajes y una manera de narrar la historia y de llegar al corazón, encantadoras. Remite a toda la potencia de Teatro Abierto. La segunda tiene una enorme fuerza, está fuera de los márgenes habituales del teatro. Combina restos del grotesco con formas más actuales de la crueldad y un examen de la conducta humana que son de celebrar. Condensa la esencia del teatro: ser irresistible, irreverente, incitador, y tener el poder de transformar al espectador por lo menos durante el tiempo que se está viendo la obra. Si después queda una huella en el alma, mejor. Son obras de un valor importante en la dramaturgia nacional.* La mesa de los galanes *es otra propuesta que invita a la reflexión pero desde el humor, y está muy bien actuada.*

## Música


*Leonard Cohen*

**RADAR RECOMIENDA**

◆**Leonard Cohen. Cohen Live.** En este disco en vivo grabado durante las giras de presentación de sus últimos discos –*I'm Your Man* (1988) y *The Future* (1993)– el canadiense Leonard Cohen recorre algunas de sus mejores canciones, lo que no es poco si se piensa que escribe, a su vez, las mejores canciones concebidas en Canadá. Con una voz absolutamente personal, excelentes duetos vocales y una banda sincronizada a la perfección, este disco de Cohen –lejos de lo que suele suceder con los discos en vivo– es, además de una joya para sus adeptos, un excelente botón de muestra para iniciarse en la obra de este canadiense.

◆**Wilco, Being There.** Rockers bucólicos, sinceros y entusiastas en la mejor tradición del rock norteamericano, con su segundo disco Wilco entrega un álbum doble sin desperdicio que recuerda al *Exile on Main Street* de los Stones. Nacidos de la separación de Uncle Tupelo, Wilko es el vehículo para que Jeff Tweedy (ex líder de aquel grupo junto a Jay Farrar, hoy en Son Volt) despliegue su talento compositivo. Sobre todo teniendo en cuenta que *Being there* tiene una edición nacional arriesgada, ya que respeta el disco doble original.

**LOS MAS VENDIDOS**

**1. Romanza**
Andrea Bocelli
Polygram

**2. Lunas rotas**
Rosana
Universal

**3. Alta suciedad**
Andrés Calamaro
WEA

**4. Chiquititas vol.3**
Elenco de "Chiquititas "
SONY

**5. Spice**
Spice girls
EMI

*Fuente:*
*Musimundo.*



**PEDRO AZNAR**

**Músico**

*Mis discos inevitables son clásicos populares de diversos géneros:* Mercedes Sosa en vivo en el Opera, *que fue su regreso a la Argentina en 1982, y es uno de los discos en vivo con más emoción que he escuchado, con una calidad y un voltaje artístico increíbles, como* Astor Piazzolla en vivo en Viena, *de 1983, con el quinteto (Pablo Ziegler, Fernando Suárez Paz, Héctor Console, López Ruiz y el bandoneón de Astor).* Revolver *es el disco de los Beatles que revolucionó la música de rock, cuando ellos empezaron a meter cuartetos de cuerda y sonidos que no se podían reproducir en vivo y convirtieron a la música pop en un arte de estudio de grabación, en música de concierto. Y* Fascinación, *una recopilación de toda la carrera de Elis Regina, con algunas de las canciones más bellas que ella grabó y lo recomiendo porque, sin dudas, Brasil es una fiesta.*

## Videos


*Tim Robbins*

**RADAR RECOMIENDA**

◆**Sueño de libertad.** Rita Hayworth, Marilyn Monroe y Raquel Welch. Los posters de estas tres bellezas simbolizan el paso del tiempo en la prisión de Shawshank, donde el banquero Tim Robbins paga su deuda con la sociedad. Y, al mismo tiempo, cumplen la función de ocultar un boquete. Crónica de la vida carcelaria, plena de escenas memorables y personajes sólidos y queribles, este extenso film del debutante Frank Darabont –inspirado en una nouvelle de Stephen King (*Rita Hayworth and Shawshank Redemption*), y protagonizado, además de Robbins, por el gran Morgan Freeman– es una pequeña obra maestra del más clásico cine norteamericano.

◆**Heathers.** Comedia negra que satiriza las películas sobre las *high schools* norteamericanas y su forma de vida. Winona Ryder y sus dos amigas –todas llamadas Heather– son el centro social de su secundaria, dictaminando todo lo que debe hacerse para ser aceptado en su selecto círculo. Pues bien, Winona es demasiado buena para estar conforme con su papel, y cuando el psicótico Christian Slater se cruza en su camino, las cosas toman un cauce imprevisto. Dirigida por Michael Lehmann.

**LOS MAS ALQUILADOS**

**1. Space Jam: el juego del siglo,**
de Joe Pytka.
Con Michael Jordan y Bugs Bunny.

**2. Hijos de la calle,**
de Barry Levinson.
Con Brad Pitt y Robert De Niro.

**3. Rescate,**
de Ron Howard.
Con Mel Gibson y Reneé Russo.

**4. Medidas extremas,**
de Michael Apted.
Con Hugh Grant y Gene Hackman.

**5. Garras: donde comienza la leyenda,**
de Stephen Hopkins.
Con Michael Douglas y Val Kilmer.

*Fuente:*
*Blockbuster.*



**CARCA**

**Músico**

*Hay dos videos que no me canso de ver. Uno es* Erase una vez en el Oeste, *dirigida por Sergio Leone en el año 1969, un verdadero western-spaghetti realizado casi veinte años después del apogeo del género en los Estados Unidos, en su versión clásica. Con música de Ennio Morricone, la perversa Claudia Cardinale y un Charles Bronson que despierta devoción. El gran acierto de Leone es que, a diferencia de sus antecesores americanos, sus personajes están sucios. Otro de mis videos favoritos es un porno,* Beyond the Valley of the Dolls, *un clásico de Russ Meyer del año 1970, y la primera de sus películas para una multinacional. Pero ¡ojo!, no por eso es una versión light de sus anteriores trabajos. Aquí uno encuentra un completísimo trip anfetamínico rebosante de sangre, sexo, mujeres, sangre y sexo.*

# Cine


Pinocho

**RADAR RECOMIENDA**

◆**Las aventuras de Pinocho.** La creación de Carlo Collodi –inmortalizada por los Estudios Disney en 1940– llega en una versión con actores de carne y hueso y un protagonista de madera. La película respeta fielmente el original, suprimiendo las intervenciones del hada buena y diluyendo los terribles castigos –fruto de la moralina de la época– que sufre Pinocho por sus travesuras, transformándolos en parte de sus aventuras. Dirigida por Steve Barron. Con el gran Martin Landau como Gepetto, Jonathan Taylor Thomas y la siempre bella Genevieve Bujold.

◆**Viaje a las estrellas: primer contacto.** Octavo largometraje basado en la serie *Viaje a las estrellas*, con nueva tripulación y nueva nave. En esta ocasión, los enviados de la Federación de Planetas tienen como némesis a los Borgs, maligna raza mezcla de robots y abejas, que han logrado infiltrarse en el Enterprise en su intento por asimilar a la raza humana. Para evitarlo, la nave –y los Borgs– se dirige al pasado, el siglo XXI, diez años después de la Tercera Guerra Mundial. Dirigida por Jonathan Frakes. Con Patrick Stewart, Jonathan Frakes y Brent Spiner.

**LAS MAS VISTAS**

**1. Batman y Robin,**
de Joel Schumacher.
Con Clooney, Thurman y Schwarzenegger.

**2. El mundo perdido,**
de Steven Spielberg.
Con J. Goldblum, J. Moore y R. Attenborough.

**3. Comodines,**
de Jorge Nisco y Daniel Barone.
Con Adrián Suar y Carlos Calvo.

**4. Dibu, la película,**
de Carlos Oliveri
Con Dibu, Germán Kraus y Stella Maris Closas.

**5. Hércules,**
de John Musker.
Con Hércules y otros.

*Fuente: Télam.*

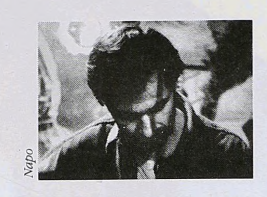


**PANCHO IBAÑEZ**

**Locutor y conductor de TV**

*La última película que vi es* Todos dicen te quiero*, un film ideal para todos aquellos que dicen que no les gusta Woody Allen, su director y protagonista. Es divertida, original e inteligente. A uno nunca lo abandona una sonrisa, y las carcajadas se escuchan desde diversos puntos de la sala en distintos momentos del film, porque a cada uno le toca diferentes puntos de sensibilidad. Entretiene con la genialidad de ser un tributo a la comedia musical sobre un esquema típico de Allen: un entrelazamiento divertido y caprichoso de relaciones familiares, muy humanas. Goldie Hawn interpreta a su ex mujer, casada con su amigo representado por Alan Alda y entre ellos se cruzan reflexiones de la vida moderna. Los actores cantan (y lo hacen bastante bien) y además bailan, en algunas escenas con efectos especiales dignos de recordar. Y si lo que se busca es entretenerse un ratito, recomiendo* Poder absoluto.

# Radio


Napo

**RADAR RECOMIENDA**

◆**Blues al pesto.** Conducido por Napo, todo un personaje de la escena blusera local, este programa intenta abarcar todo el ámbito del blues, con anécdotas, minirrecitales de bandas y solistas nacionales. Una sección para destacar es la que está a cargo de Max Hoeffner, el más grande coleccionista de blues del país, que aporta rarezas, datos biográficos, revelaciones y una discoteca inmensa al servicio del programa. La producción general es de Paula Alberti. Domingos de 0 a 3 por FM La Rocka (106.3).

◆**Clásica en el jazz.** Tanto de lunes a viernes, en que el programa dura media hora, como en la hora de los fines de semana "Clásica en el Jazz" combina jazz en todas sus variantes, desde grabaciones de los años 20 de Jerry Roll Morton y W.C. Handy hasta intérpretes contemporáneos y clásicos como Count Basie o Duke Ellington. La musicalización está a cargo de Pablo Mac Gaul. Además, desde el 1º de agosto vuelve "La trasnoche del jazz" de lunes a domingos de 0 a 3. "Clásica en el Jazz" va de lunes a viernes de 6.30 a 7 y de 0 a 0.30, sábados y domingos de 13 a 14 y de 0.30 a 1, por Radio Clásica (97.5).

**SE ESCUCHA**

**1. Feeling**
FM 100.7
Share 18.12

**2. Rock & Pop**
FM 95.9
Share 17.69

**3. FM Hit**
FM 105.5
Share 14.70

**4. La 100**
FM 99.9
Share 13.19

**5. Aspen**
FM 102.3
Share 10.25

*Radios FM de lunes a viernes de 6 a 12. Fuente: Mercados y Tendencias.*

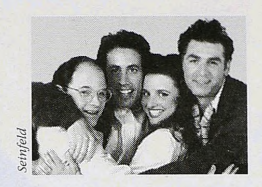


**GEORGINA ROO**

**Escritora de libros infantiles**

*Creo que "Jaque mate", el programa de Román Lejtman, es una de las mejores propuestas que hay en la radio. Combina la información política con los comentarios de libros, cine y teatro de Moira Soto, con quien muchas veces no coincido pero descuento su seriedad y desinterés (dicho esto pensando que, hoy por hoy, al escuchar a los críticos se registra una clara y evidente tendencia por intereses de amigos y/o económicos). Después cambio de radio y sintonizo "El ventilador", porque tiene un estilo completamente distinto, y me río mucho con Castello y Guinzburg, aunque son más light en el análisis político. Para la tarde, en Radio Clásica hay un muy buen ciclo donde pasan música de películas: "La moviola". En este momento, donde encontrar una radio con música que no te torture el cerebro es prácticamente imposible, ese programa es bárbaro.*

# TV


Seinfeld

**RADAR RECOMIENDA**

◆**Seinfeld.** "Terminá de contar tu maldita historia y morite de una vez", le grita Elaine al paciente inglés en medio de un cine repleto de llorosos fanáticos. George intenta descubrir los secretos de seducción de un ganador más petiso y feo que él. Kramer importa cubanos, pero no cigarros sino seres humanos, como descubre Jerry demasiado tarde, que además debe lidiar con machistas y camorreros que insisten en romperse la espalda demostrándole que pueden levantar más peso que él. Para el escritor Jay McInerney, *Seinfeld* es *El Ciudadano Kane* de las comedias televisivas, y este brillante capítulo de la última temporada –que Sony Channel emite hoy a las 17– es la mejor prueba a favor de semejante definición (Canal 34 de Cablevisión y 27 en VCC).

◆**Moda TN.** Programa especial dedicado al diseñador italiano Gianni Versace con las presentaciones de sus últimas cuatro colecciones. Sus desfiles se caracterizaban por una impecable puesta en escena y la presencia de modelos top como Kate Moss y Naomi Campbell, sus musas inspiradoras. Hoy a las 18.30 y a las 23.30, el lunes a las 9.30 en TN, Canal 61 de Cablevisión, 42 de VCC y 14 de Multicanal.

**EL RATING MANDA**

**1. Fútbol de Primera**
Canal 13
26.5

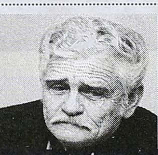
**2. Sorpresa y media**
Canal 13
24.8

**3. Fórmula Uno internacional**
Canal 11
15.8

**4. Polémica en el bar**
Canal 11
13.7

**5. Día D**
Canal 9
12.9

*Los programas más vistos del domingo. Fuente: Mercados y Tendencias.*



**KENNETH KEMBLE**

**Artista plástico**

*A pesar del bajo nivel que tiene la televisión, se pueden rescatar algunas cosas interesantes. Hay un programa del canal 40 de Cablevisión, Film & Arts, que recomiendo ver con detenimiento: se trata de las entrevistas del Actor's Studio. Son reportajes a los más conspicuos ex alumnos de la legendaria escuela de Lee Strassberg (este mes están el director Mike Nichols y Dennis Hopper). El nivel de las preguntas, realizadas por estudiantes de esa academia, es sensacional. El ciclo tiene un nivel de preparación y de humor que hace que valga la pena buscarlo en las horas de zapping porque, francamente, los horarios varían cada semana y la cantidad de publicidad que han incorporado me abuyenta un poco de ese canal. También hay buenos programas sobre jazz y danza clásica y contemporánea, pero el nivel es bastante irregular.*




**HOY PRESENTA**

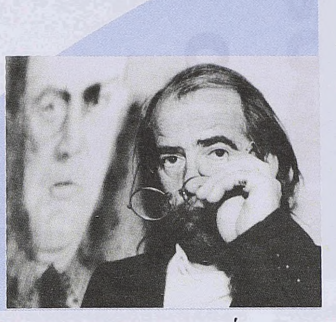
## *Cenar en la disco*

◆*Ozono* (Uruguay al 100) es un nuevo espacio que combina de manera interesante un menú de amplia propuesta gastronómica con una disco y eventos desopilantes. El restaurant abarca desde actualísimos platos étnicos hasta elegantes clásicos, pasando por pastas auténticamente artesanales. En las entradas se destaca la Alegría del Mar (ensalada con langostinos, calamares, mejillones y almejas, en interesante preparación) y el tabula (ensalada árabe bien alimonada, sobre la base de trigo burgol con tomates, cebolla de verdeo y menta fresca); entre las pastas, los ravioles Ozono (rellenos con langostinos y verdura con salsa marinara). La carta se completa con platos especiales, como la langosta en brodetto (ligera salsa de tomates) y de los postres se destacan la Delicia de Manzanas (verdes y rojas, cocidas en sus jugos con un toque de vino tinto y canela) o el tiramisú en su receta original. El promedio del cubierto ronda los $20 y está abierto de martes s sábados para almuerzo y cena. La disco funciona exclusivamente viernes y sábados, con acceso para comensales previo pago de $10 (con consumición incluida). Los eventos terminan de personalizar el lugar. El 24 a la medianoche tendrá lugar *París surtido Fino* (fashion-show de Sergio De Loof), el 31 a la medianoche canta "La Cacho" (actriz y vedette transformista). Reservas e informes al 373-3596.

◆*Esperanto* (Migueletes al 900) tiene como principal atracción su buena cocina a cargo de Pilo Cafaro, que logra un menú con efectos intensos y diferentes. Después de pasar por la barra de tragos, se puede acceder a su amplio salón y, a un promedio de $22 el cubierto, probarse platos tales como una ensalada tibia de mollejas al Marsala, un tradicional pulpo a la gallega, un excelente cordero marinado en oliva (y cocido con especias, anchoas, albahaca, vino y picantes), unos ñoquis de batata y vegetales en versión achinada, caracoles Farjat (en salsa de morrones, cebollas y tomates con pasta de garbanzos). Para el postre se destacan la bavarois de almendras y las frutas tibias al champagne brut con helado de jenjibre. Shows con grupos en vivo, performance de transformistas, cantantes o espectáculos circenses acompañan las cenas. Viernes y sábados la disco completa la propuesta (con música de los 60, 70 y el mejor pop de los 80) a la que se ingresa después de comer o de una consumición en la barra, por $7. Abierto de martes a domingos por la noche.

◆Para estos días *El Living* (M. T. de Alvear 1540) promete sacar el cartel de "sold out" para sus cenas, agregando más plazas en sus dos salones. Escuchando buen soul, clásicos, jazz o bossanova se puede disfrutar un menú simple y bien de invierno: callos a la española, locro, strogonoff a la moda del Hotel Gloria y guiso de lentejas son algunos de los platos del menú de $12 (con postre y bebidas incluidas). La disco ofrece hip-hop, jazz-house de los 80 y clásica música disco de los 70. El día 24 estará Willy Crook (acid-jazz y el Especial Mix "Crook Miranda Brother's DJs"), y el 25 va el Fuckin Sound Machine (cóctel musical de disco, funk y soul). Abierto de jueves a sábados desde las 22 hs. Reservas de martes a viernes de 12 a 19 a los teléfonos 811-4730 y 815-3379.

# Bianchedi en Klemm



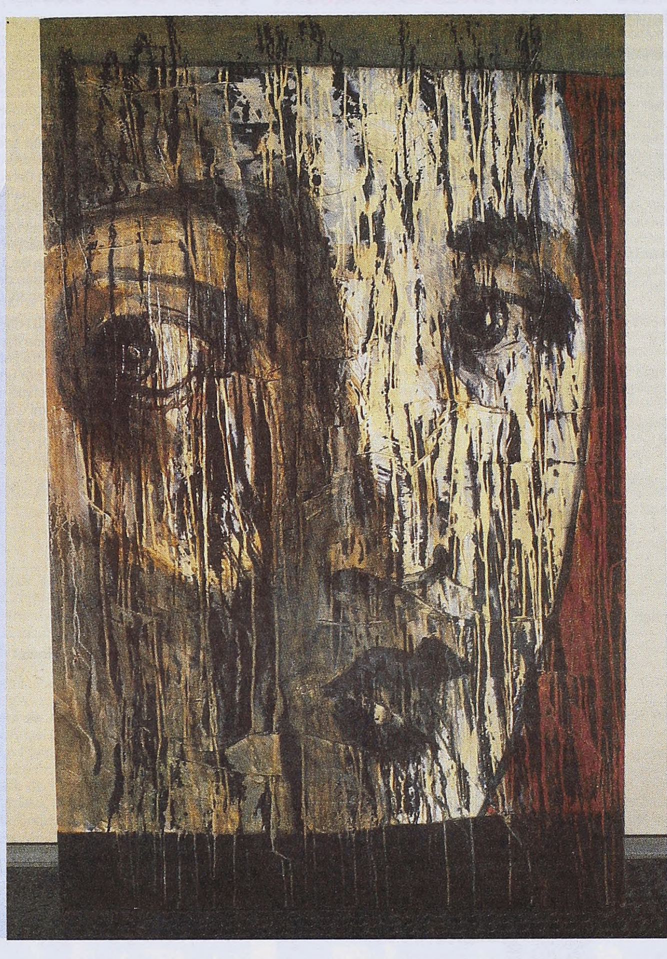
**Luego de su impresionante hace dos años, Remo Bianc Aires desde su guarida con galería Klemm. Desde el 1 muestra Libros en M.T. de más de 400 dibujos proced encuadernados por él mism 1977, lleva una suerte de " con la arrolladora potencia el resto de su obra.**

Por VICTORIA VERLICHAK

"Uno siempre está contando cosas. Yo me veo a mí mismo como alguien que cuenta cuentos. Pepe Bianco decía que no creía en la verosimilitud de los recuerdos. Yo tampoco sé si todo lo que cuento es absolutamente verídico, pero es lo que yo elijo que sea verídico", dice Remo Bianchedi. La obra visible de Bianchedi promueve el debate, discurre acerca de la prepotencia, declara el triunfo de lo humano sobre lo inhumano. Pero Bianchedi tiene otra obra, secreta y paralela. Son los "libritos" que nadie conoce, nacidos de su encuentro en Alemania con el carismático Joseph Beuys, el impulsor de la "plástica social", que concebía a todo ser humano como artista, esa suerte de moderno chamán interesado en representar el dolor y curar la crisis espiritual que causa la vida contemporánea.

Bianchedi conoció a Beuys en Düsseldorf en 1977, durante un seminario que consistía en encerrarse durante siete días con 400 alumnos en un galpón. Allí comían, dormían y trabajaban. "Beuys se paseaba entre nosotros con un librito. Con toda la vergüenza del mundo y hablando como Tarzán, yo le pedí el libro y vi que allí registraba todo. Años después, en la muestra que vino a Buenos Aires en 1993, reconocí uno o dos dibujos, páginas arrancadas de ese libro." Bianchedi dice que no son diarios: son libros que él mismo encuaderna, y que nacieron no tanto como agenda, sino como una constancia de estar vivo. "Todos los días, a cierta hora, me sentaba y escribía o dibujaba, recordaba o anotaba nombres. Al principio, lo hacía como registro de memoria. Porque cuando llegué exiliado a Alemania, no tenía nada más que un bolso y un libro, *La vida breve* de Onetti. Carecía de idioma, no hablaba una palabra de alemán y el castellano no servía, estaba forcluido."

Después de esos alucinados días con Beuys allá, Bianchedi pensó que ésa era la oportunidad de hacer una obra secreta del tipo de Marcel Duchamp ("a quien admiro y dediqué mi investigación de tesis en Alemania"): allá había aprendido a encuadernar esos libros donde anotaba todo, y de los cuales proceden los 400 dibujos que se exponen hoy en la galería Klemm. "Durante años los libros se fueron acumulando en un bolso. Eran mi casita, mi país, mi memoria. Así los fui acumulando, hasta que volví a Buenos Aires y de vuelta empecé a trabajar en formato grande, a fines de 1982. Jacques Martínez, que entonces era mi galerista, fue uno de los que más me impulsó a seguir haciendo los libros. Pero cuando tuve la posibilidad de exponerlos, preferí guardarlos para mí. Al contrario de Beuys, prefiero no mostrar mis heridas. Hoy están en una biblioteca que me fabriqué especialmente: son 62, están numerados y fechados, tienen como un aire municipal, con sellos, fechas y constancias. Los sigo llevando como una obra paralela, pero ya no anoto sentimientos personales. Hay uno que está totalmente sellado: para abrirlo hay que romper el lacre y desatarlo." ¿Está dedicado al amor? Bianchedi contesta: "A la ausencia, más bien. Es de cuando me separé de mi familia y mis hijos se volvieron a la Argentina".

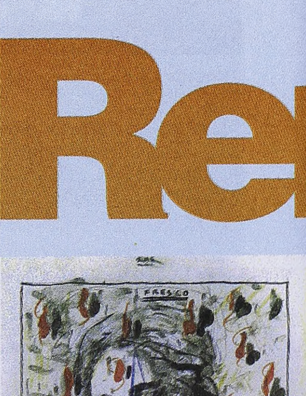




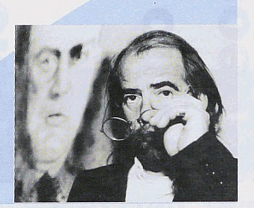
No sólo en esa obra secreta lo influyó Beuys. Legendario y paródico, el alemán había pasado una semana enjaulado con un coyote dentro de una galería neoyorquina, intentando establecer un diálogo balsámico entre el animal sagrado para las tribus indígenas norteamericanas y el representante de la raza blanca que había cazado a ambos (coyote e indios). Sin la espectacularidad del maestro (que llegó a su lugar de reclusión en una ambulancia y se envolvió en fieltro), Bianchedi realizó una acción conceptual en simultáneo con la muestra de Beuys en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires en 1993: armó tres jaulas y debatió sobre arte dentro de ellas con otro artista (Alfredo Prior), un crítico de arte (Miguel Briante) y un galerista (Jacques Martínez). "Los elegí porque, en este ilusorio país de tribus confrontadas, se supone que un artista es enemigo de otro artista, así como también del crítico y del galerista. El resultado de estas tres acciones demostró lo contrario: la posibilidad de convivencia de las diferencias. Porque yo mismo siempre estuve medio peleado con la cosa oficial del arte, de la pintura, de los críticos."

La historia previa al exilio de Bianchedi parece uno de esos relatos que tanto le gusta escuchar y contar. En 1967, luego de ser uno de los seleccionados del Premio Braque, dejó de pintar y se fue al Amazonas, entre Perú y Brasil, donde se quedó viviendo seis meses con la tribu de indios shipibos. Con ellos salía a pescar, tomaba ayahuasca y rotaba de choza en choza, de familia en familia. En 1969 quiso volver con ellos pero quedó varado en Jujuy, donde empezó a militar políticamente y, en sus ratos libres, trabajaba en su librería, llamada "Libros libres". En 1971 volvió a pintar, y en 1975 obtuvo una beca de grabado del Fondo Nacional de las Artes y el Instituto Académico de Intercambio Alemán (DAAD). "Cuando me comunican que me gané la beca, advirtiendo mi ansiedad me avisan que venía un trámite que duraba como nueve meses. Casi al mismo tiempo se me llamó a concurso desde el Fondo para ilustrar un diccionario escrito por Perón, que se llamaba *Toponimia patagónica de etimología araucana*. Yo no tenía la menor idea de lo que era la toponimia patagónica, pero me presenté con unos grabados absurdos, totalmente surrealistas. Parece que fue lo más original que se presentó porque me eligieron a mí. Guido Di Tella, que era en aquel entonces el presidente del Fondo Nacional de las Artes, me dijo: *Cheque en blanco para vos, te ganaste el premio, podés hacer lo que te parezca.* Iba a ser una edición alucinante, los diseñadores eran Juan Carlos Distéfano y Rubén Fontana. Cuando vino la dictadura, los papeles de mi beca seguían sin llegar y el pro-

**L O S L I B**

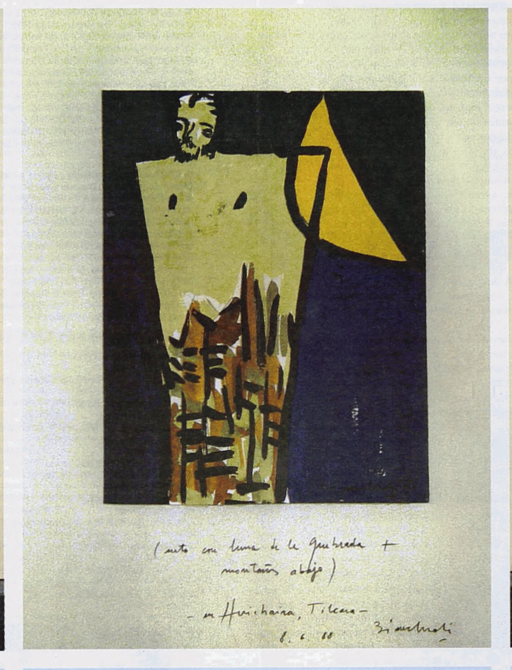


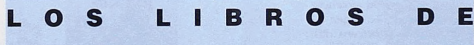


**Luego de su impresionante muestra en el Recoleta hace dos años, Remo Bianchedi vuelve a Buenos Aires desde su guarida cordobesa para exponer en la galería Klemm. Desde el 15 de julio, presenta la muestra Libros en M.T. de Alvear 626, compuesta por más de 400 dibujos procedentes de los 62 volúmenes encuadernados por él mismo en los cuales, desde 1977, lleva una suerte de "constancia de estar vivo", con la arrolladora potencia artística que caracteriza el resto de su obra.**

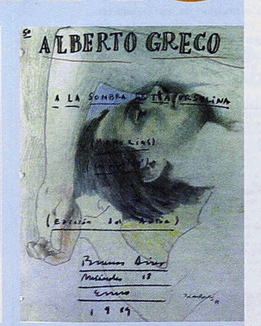






# L O S  L I B R O S  D E
# Remo






**Por VICTORIA VERLICHAK** "Uno siempre está contando cosas. Yo me veo a mí mismo como alguien que cuenta cuentos. Pepe Bianco decía que no creía en la verosimilitud de los recuerdos. Yo tampoco sé si todo lo que cuento es absolutamente verídico, pero es lo que yo elijo que sea verídico", dice Remo Bianchedi. La obra visible de Bianchedi promueve el debate, discurre acerca de la prepotencia, declara el triunfo de lo humano sobre lo inhumano. Pero Bianchedi tiene otra obra, secreta y paralela. Son los "libritos" que nadie conoce, nacidos de su encuentro en Alemania con el carismático Joseph Beuys, el impulsor de la "plástica social", que concebía a todo ser humano como artista, esa suerte de moderno chamán interesado en representar el dolor y curar la crisis espiritual que causa la vida contemporánea.

Bianchedi conoció a Beuys en Düsseldorf en 1977, durante un seminario que consistía en encerrarse durante siete días con 400 alumnos en un galpón. Allí comían, dormían y trabajaban. "Beuys se paseaba entre nosotros con un librito. Con toda la vergüenza del mundo y hablando como Tarzán, yo le pedí el libro y vi que allí registraba todo. Años después, en la muestra que vino a Buenos Aires en 1993, reconocí uno o dos dibujos, páginas arrancadas de ese libro." Bianchedi dice que no son diarios: son libros que él mismo encuaderna, y que nacieron no tanto como agenda, sino como una constancia de estar vivo. "Todos los días, a cierta hora, me sentaba y escribía o dibujaba, recordaba o anotaba nombres. Al principio, lo hacía como registro de memoria. Porque cuando llegué exiliado a Alemania, no tenía nada más que un bolso y un libro, *La vida breve* de Onetti. Carecía de idioma, no hablaba una palabra de alemán y el castellano no servía, estaba forcluido."

Después de esos alucinados días con Beuys allá, Bianchedi pensó que ésa era la oportunidad de hacer una obra secreta del tipo de Marcel Duchamp ("a quien admiro y dediqué mi investigación de tesis en Alemania"): allá había aprendido a encuadernar esos libros donde anotaba todo, y de los cuales proceden los 400 dibujos que se exponen hoy en la galería Klemm. "Durante años los libros se fueron acumulando en un bolso. Eran mi casita, mi país, mi memoria. Así los fui acumulando, hasta que volví a Buenos Aires y de vuelta empecé a trabajar en formato grande, a fines de 1982. Jacques Martínez, que entonces era mi galerista, fue uno de los que más me impulsó a seguir haciendo los libros. Pero cuando tuve la posibilidad de exponerlos, preferí guardarlos para mí. Al contrario de Beuys, prefiero no mostrar mis heridas. Hoy están en una biblioteca que me fabriqué especialmente: son 62, están numerados y fechados, tienen como un aire municipal, con sellos, fechas y constancias. Los sigo llevando como una obra paralela, pero ya no anoto sentimientos personales. Hay uno que está totalmente sellado: para abrirlo hay que romper el lacre y desatarlo." ¿Está dedicado al amor? Bianchedi contesta: "A la ausencia, más bien. Es de cuando me separé de mi familia y mis hijos se volvieron a la Argentina".

No sólo en esa obra secreta lo influyó Beuys. Legendario y paródico, el alemán había pasado una semana enjaulado con un coyote dentro de una galería neoyorquina, intentando establecer un diálogo balsámico entre el animal sagrado para las tribus indígenas norteamericanas y el representante de la raza blanca que había cazado a ambos (coyote e indios). Sin la espectacularidad del maestro (que llegó a su lugar de reclusión en una ambulancia y se envolvió en fieltro), Bianchedi realizó una acción conceptual en simultáneo con la muestra de Beuys en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires en 1993: armó tres jaulas y debatió sobre arte dentro de ellas con otro artista (Alfredo Prior), un crítico de arte (Miguel Briante) y un galerista (Jacques Martínez). "Los elegí porque, en este ilusorio país de tribus confrontadas, se supone que un artista es enemigo de otro artista, así como también del crítico y del galerista. El resultado de estas tres acciones demostró lo contrario: la posibilidad de convivencia de las diferencias. Porque yo mismo siempre estuve medio peleado con la cosa oficial del arte, de la pintura, de los críticos."

La historia previa al exilio de Bianchedi parece uno de esos relatos que tanto le gusta escuchar y contar. En 1967, luego de ser uno de los seleccionados del Premio Braque, dejó de pintar y se fue al Amazonas, entre Perú y Brasil, donde se quedó viviendo seis meses con la tribu de indios shipibos. Con ellos salía a pescar, tomaba ayahuasca y rotaba de choza en choza, de familia en familia. En 1969 quiso volver con ellos pero quedó varado en Jujuy, donde empezó a militar políticamente y, en sus ratos libres, trabajaba en su librería, llamada "Libros libres". En 1971 volvió a pintar, y en 1975 obtuvo una beca de grabado del Fondo Nacional de las Artes y el Instituto Académico de Intercambio Alemán (DAAD). "Cuando me comunican que me gané la beca, advirtiendo mi ansiedad me avisan que venía un trámite que duraba como nueve meses. Casi al mismo tiempo se llamó a concurso desde el Fondo para ilustrar un diccionario escrito por Perón, que se llamaba *Toponimia patagónica de etimología araucana.* Yo no tenía la menor idea de lo que era la toponimia patagónica, pero me presenté con unos grabados absurdos, totalmente surrealistas. Parece que fue lo más original que se presentó porque me eligieron a mí. Guido Di Tella, que era en aquel entonces el presidente del Fondo Nacional de las Artes, me dijo: *Cheque en blanco para vos, te ganaste el premio, podés hacer lo que te parezca.* Iba a ser una edición alucinante, los diseñadores eran Juan Carlos Distéfano y Rubén Fontana. Cuando vino la dictadura, los papeles de mi beca seguían sin llegar y el proyecto del libro de Perón había sido cancelado, por supuesto. Justo entonces murió mi viejo y viajé a Buenos Aires. Fui al consulado alemán, donde me atendió un doctor Arens, el agregado cultural, y me notificó que yo había perdido la beca. Entonces me agarra una crisis de nervios. Le expliqué quién era, en qué estaba metido en Jujuy y le dije que me tenía que ir del país. El tipo me tranquilizó diciendo que él había sacado al escritor Antonio Di Benedetto del país y me pidió que me quedase en Buenos Aires quince días sin moverme. Mientras tanto, fui con un abogado amigo de mi viejo al Fondo, porque quería saber qué había pasado con los grabados propuestos para el libro de Perón, porque había mandado una caja con cincuenta grabados en vez de los diez solicitados. Nos atendió un milico que medía por lo menos dos metros de alto. Seguro que no existía ninguno tan alto, pero por el susto lo vi de ese tamaño. *Así que usted es el famoso Bianchedi. ¡Qué pena, los peronistas no se ocuparon de sus papeles!*, me dijo, echándole la culpa al gobierno de Isabel. Yo le expliqué que quería recuperar mi obra. *Los grabados no están, pero el Fondo decidió indemnizarlo*, dijo el tipo. Mientras él hablaba, yo saqué la cuenta de lo que me ofrecía: era el equivalente de tres años de vida en Alemania, porque me querían pagar cada grabado a cien veces su valor. Entonces me indigné: *Ustedes me perdieron los papeles y ahora me quieren coimear. Este señor no es mi tío, sino mi abogado.* El milico nos agarró a los dos y nos puso en la calle. Mucho después supe qué había sucedido con mi beca: el interventor militar tiró mis papeles y postuló a la persona que me seguía. No por mi militancia, porque en Buenos Aires nadie se enteró, sino por el libro de Perón. Después de este incidente, fui a ver al doctor Arens. Y no me olvido más: sobre el escritorio estaban los pasajes y los papeles de una beca, que era mucho mejor que la que me había ganado inicialmente. De los seis años que estuve en Alemania, lo que queda son los libritos. Allí está todo lo que más me interesa que quede. Y también me quedó el idioma. Todavía hablo y pienso en alemán."

Los días de Bianchedi, hoy, transcurren pacíficamente a noventa kilómetros de la ciudad de Córdoba, en La Cumbre. Mónica, su mujer, lee y escribe. Remo piensa y pinta. Como pinta a horas insólitas, las visitas imprevistas se tornan en un obstáculo mayor. Pero su retiro no lo ha apartado ni un milímetro de las preocupaciones políticas y sociales. Lejos de cualquier maniqueísmo, el torbellino emocional está en su obra con tanta fuerza como la construcción social de la identidad.

"Si tengo que llamarlo de algún modo, diría que hago arte político. Por ahí suena medio autoritario, pero creo que un artista tiene la obligación y la responsabilidad de ser contemporáneo, de ser espectador y actor de su tiempo. Guillermo Kuitca es contemporáneo y Antonio Berni también. Guillermo es un artista que habla de sí mismo y Berni también habla de sí mismo, pero desde otro lugar, del sí mismo colectivo. Yo me considero un artista de lo que antes se llamaba vanguardia, estoy comprometido políticamente y creo en la historia, en el devenir dialéctico. Por eso creo que hay debates que son estériles. Modernidad, posmodernidad... ¿Podemos hablar de finalización o agotamiento de un proyecto como el de Bauhaus, por ejemplo, cuando ese proyecto no se pudo nunca terminar de llevar a cabo? Me parece un disparate, una estéril manera de acotar lo que sucede, que un día aparezca un japonés-norteamericano (Francis Fukuyama) y decrete el fin de la historia, o que otro día decreten que se murieron las vanguardias. Beuys, que adoptó el arte porque sostenía que el hombre no podía seguir así, decía: *Mis utopías son utopías reconocidas.* Para mí, esta frase se traduce en tratar de encontrar nuevamente un proyecto común, que yo creo que existe. Más que en la construcción de una cosmovisión propia, estoy interesado –no sé bien cómo– en un proyecto tribal antes que individual. Creo que hay varias tribus de artistas actualmente. Una de ellas es la que hace arte como una necesidad interna e histórica, independientemente de que se vea o no, que se venda o no. Otra, que realiza trabajos banales, que apuntan a la circulación fácil, y que podrían estar hechos en cualquier otra parte del mundo."

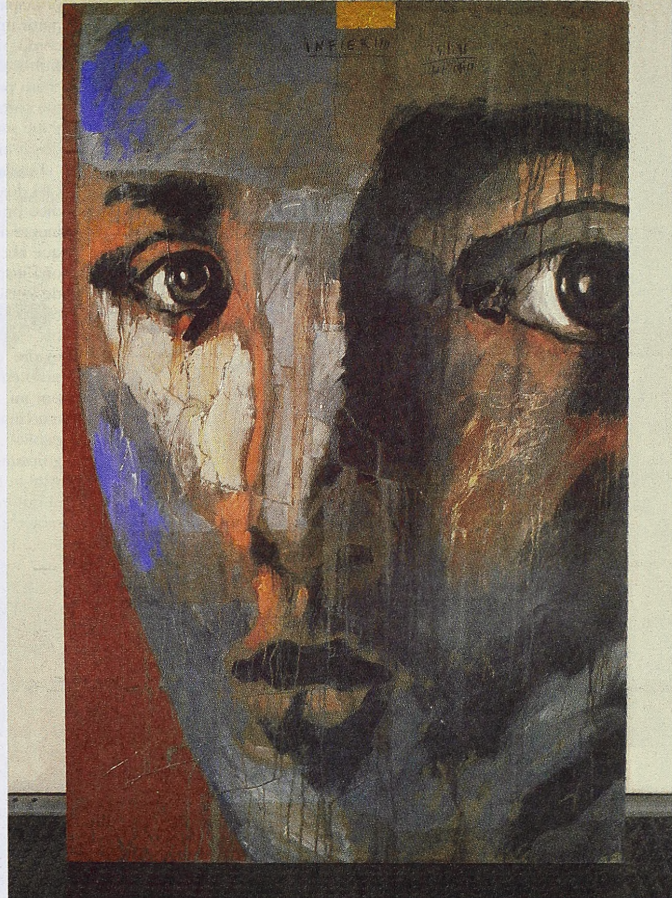
Y cita el caso del ruso Aleksandr Rodchenko, un artista perseguido y muerto durante el stalinismo. "Rodchenko cuenta en su diario que, con temperaturas de veinte grados bajo cero, necesitaba prender la estufa para mantenerse vivo. Como no tenía leña, quemaba sus dibujos para calentarse. Sabía que sus dibujos iban a terminar en el fuego, pero no tenía más remedio que hacerlos. En el interior de nuestro país existen casos que tienen algún punto de conexión con el artista ruso. Hace poco conocí a un chico en Córdoba, que construye unas barcas de madera de diez metros de largo con objetos adentro. Me habían hablado de él, así que fui a visitarlo al barrio donde vive y le pregunté qué hacía con sus obras. *Las usamos cuando necesitamos leña para el asado*, me respondió. Me quedé pasmado, el trabajo es bueno y el tipo lo quema."

Por eso, en el taller donde Bianchedi da clases, en La Cumbre, tiene un lema de Klee que estaba colgado en una de las salas de la escuela donde estuvo en Alemania: *"El alumno no es el que no sabe, es aquel que no recuerda lo que sabe".* No le gusta mucho hablar de eso, pero dice al respecto: "Creo que un buen taller es lo que recuerda eso. Aquello que decía Macedonio Fernández: *Pintor no es el que pinta sino el que descubre un ángulo oculto para los demás*". ■

*El texto de Victoria Verlichak pertenece a su libro* En la palma de la mano (Seis artistas de los '80:), *publicado en 1996.*

muestra en el Recoleta
chedi vuelve a Buenos
dobesa para exponer en la
5 de julio, presenta la
Alvear 626, compuesta por
entes de los 62 volúmenes
no en los cuales, desde
constancia de estar vivo",
artística que caracteriza





**R O S D E**

# mo

yecto del libro de Perón había sido cancelado, por supuesto. Justo entonces murió mi viejo y viajé a Buenos Aires. Fui al consulado alemán, donde me atendió un doctor Arens, el agregado cultural, y me notificó que yo había perdido la beca. Entonces me agarra una crisis de nervios. Le expliqué quién era, en qué estaba metido en Jujuy y le dije que me tenía que ir del país. El tipo me tranquilizó diciendo que él había sacado al escritor Antonio Di Benedetto del país y me pidió que me quedase en Buenos Aires quince días sin moverme. Mientras tanto, fui con un abogado amigo de mi viejo al Fondo, porque quería saber qué había pasado con los grabados propuestos para el libro de Perón, porque había mandado una caja con cincuenta grabados en vez de los diez solicitados. Nos atendió un milico que medía por lo menos dos metros de alto. Seguro que no existía ninguno tan alto, pero por el susto lo vi de ese tamaño. *Así que usted es el famoso Bianchedi. ¡Qué pena, los peronistas no se ocuparon de sus papeles!*, me dijo, echándole la culpa al gobierno de Isabel. Yo le expliqué que quería recuperar mi obra. *Los grabados no están, pero el Fondo decidió indemnizarlo*, dijo el tipo. Mientras él hablaba, yo saqué la cuenta de lo que me ofrecía: era el equivalente de tres años de vida en Alemania, porque me querían pagar cada grabado a cien veces su valor. Entonces me indigné: *Ustedes me perdieron los papeles y ahora me quieren coimear. Este señor no es mi tío, sino mi abogado.* El milico nos agarró a los dos y nos puso en la calle. Mucho después supe qué había sucedido con mi beca: el interventor militar tiró mis papeles y postuló a la persona que me seguía. No por mi militancia, porque en Buenos Aires nadie se enteró, sino por el libro de Perón. Después de este incidente, fui a ver al doctor Arens. Y no me olvido más: sobre el escritorio estaban los pasajes y los papeles de una beca, que era mucho mejor que la que me había ganado inicialmente. De los seis años que estuve en Alemania, lo que queda son los libritos. Allí está todo lo que más me interesa que quede. Y también me quedó el idioma. Todavía hablo y pienso en alemán."

Los días de Bianchedi, hoy, transcurren pacíficamente a noventa kilómetros de la ciudad de Córdoba, en La Cumbre. Mónica, su mujer, lee y escribe. Remo piensa y pinta. Como pinta a horas insólitas, las visitas imprevistas se tornan en un obstáculo mayor. Pero su retiro no lo ha apartado ni un milímetro de las preocupaciones políticas y sociales. Lejos de cualquier maniqueísmo, el torbellino emocional está en su obra con tanta fuerza como la construcción social de la identidad.

"Si tengo que llamarlo de algún modo, diría que hago arte político. Por ahí suena medio autoritario, pero creo que un artista tiene la obligación y la responsabilidad de ser contemporáneo, de ser espectador y actor de su tiempo. Guillermo Kuitca es contemporáneo y Antonio Berni también. Guillermo es un artista que habla de sí mismo y Berni también habla de sí mismo, pero desde otro lugar, del sí mismo colectivo. Yo me considero un artista de lo que antes se llamaba vanguardia, estoy comprometido políticamente y creo en la historia, en el devenir dialéctico. Por eso creo que hay debates que son estériles. Modernidad, posmodernidad... ¿Podemos hablar de finalización o agotamiento de un proyecto como el de Bauhaus, por ejemplo, cuando ese proyecto no se pudo nunca terminar de llevar a cabo? Me parece un disparate, una estéril manera de acotar lo que sucede, que un día aparezca un japonés-norteamericano (Francis Fukuyama) y decrete el fin de la historia, o que otro día decreten que se murieron las vanguardias. Beuys, que adoptó el arte porque sostenía que el hombre no podía seguir así, decía: *Mis utopías son utopías reconocidas.* Para mí, esta frase se traduce en tratar de encontrar nuevamente un proyecto común, que yo creo que existe. Más que en la construcción de una cosmovisión propia, estoy interesado –no sé bien cómo– en un proyecto tribal antes que individual. Creo que hay varias tribus de artistas actualmente. Una de ellas es la que hace arte como una necesidad interna e histórica, independientemente de que se vea o no, que se venda o no. Otra, que realiza trabajos banales, que apuntan a la circulación fácil, y que podrían estar hechos en cualquier otra parte del mundo."

Y cita el caso del ruso Aleksandr Rodchenko, un artista perseguido y muerto durante el stalinismo. "Rodchenko cuenta en su diario que, con temperaturas de veinte grados bajo cero, necesitaba prender la estufa para mantenerse vivo. Como no tenía leña, quemaba sus dibujos para calentarse. Sabía que sus dibujos iban a terminar en el fuego, pero no tenía más remedio que hacerlos. En el interior de nuestro país existen casos que tienen algún punto de conexión con el artista ruso. Hace poco conocí a un chico en Córdoba, que construye unas barcas de madera de diez metros de largo con objetos adentro. Me habían hablado de él, así que fui a visitarlo al barrio donde vive y le pregunté qué hacía con sus obras. *Las usamos cuando necesitamos leña para el asado*, me respondió. Me quedé pasmado, el trabajo es bueno y el tipo lo quema."

Por eso, en el taller donde Bianchedi da clases, en La Cumbre, tiene un lema de Klee que estaba colgado en una de las salas de la escuela donde estuvo en Alemania: *"El alumno no es el que no sabe, es aquel que no recuerda lo que sabe".* No le gusta mucho hablar de eso, pero dice al respecto: "Creo que un buen taller es lo que recuerda eso. Aquello que decía Macedonio Fernández: *Pintor no es el que pinta sino el que descubre un ángulo oculto para los demás*". R

*El texto de Victoria Verlichak pertenece a su libro* En la palma de la mano (Seis artistas de los '80:), *publicado en 1996.*

# Madre, irlandesa, virgen



**Por MARTIN PEREZ** Son sólo seis temas. Media docena de canciones de cuna, de sensibles himnos casi religiosos. Seis delicados tracks que integran el pequeño *Gospel Oak*, el nuevo disco de Sinéad O'Connor, un álbum atravesado por el genuino placer de cantarse a sí misma, por el íntimo deleite de entregar su voz al mundo. Alejada de todo efectismo pop, y tal vez más cerca que nunca del folk irlandés, la polémica cantante parece repetir con este trabajo su intención de empezar de cero. Algo que la obsesionó durante la última mitad de una década que recorrió atrapada entre la fama que le deparó el éxito mundial de su versión del tema "Nothing compare 2 you" y la polémica constante que generan sus declaraciones. Sin embargo, más allá de su negativa a volver a interpretar en vivo el tema de Prince que la hizo famosa, o de su intención de alejarse de las declaraciones polémicas a los treinta años, Sinéad O'Connor ya no puede dejar de ser quien es. Tal vez sea por eso que, cuando regresa a escena con su disco más sincero y entregado de los últimos años, se ha visto obligada a cancelar un show en Jerusalén a causa de las amenazas de muerte que sufrió. Es que, a pesar de que asegure ahora pensar primero en ella y los suyos, Sinéad no puede dejar de ponerse en un lugar de lucha.

"Estas son canciones escritas para mí, en primer lugar. Y después para el mundo. Porque el mundo necesita tanto como yo que lo consuelen y lo cuiden", aclaró Sinéad sobre su nuevo disco, que está explícitamente dedicado al pueblo de Irlanda del Norte, Israel y Ruanda, e incluye una canción —llamada "Petit Poulet"— dedicada a los chicos del país africano.

"El título tiene un significado muy personal, porque en primer lugar es el nombre de una estación de tren situada cerca de mi casa en Londres. Pero además tiene mucho que ver con lo que estoy tratando de hacer con mi música. Tratar de escribir, de alguna manera, himnos modernos, inspiradores, que provean las cosas que proveen los himnos. Son himnos dedicados a la idea de un Dios que existió antes de la llegada de la religión. La idea básica de un dios femenino", precisó la cantante, marcando un camino que, en realidad, comenzó a tomar forma con su anterior disco, el elogiado y, de muchas maneras, etéreo *Universal Mother*. El concepto de *Gospel Oak* se completa con un símbolo que acompaña desde la portada al nombre elegido para titular el álbum: una estrella de David con un punto entre dos de sus puntas. "Los dos triángulos cruzados representan la unión de lo masculino y lo femenino. Y el punto simboliza la presencia de Dios y su naturaleza femenina. Si la estrella no lleva el punto, simboliza el caos. En la antigüedad, los judíos la representaban con el punto. Pero renunciaron a él. Se ve que prefirieron el caos."

**A diez años de su irrupción en el mundo del pop, y a dos de su último disco, regresa Sinead O'Connor. Después del nacimiento de su hija, llega con un flamante CD, el intimista Gospel Oak, dedicado a los pueblos de Israel, Ruanda e Irlanda del Norte. Polémica como siempre, Sinead asegura que su pelo siempre fue una metáfora de su estado de ánimo. Y afirma: "Ahora quiero tenerlo bien largo, no me lo pienso volver a cortar".**

Por lo general, dentro del mundo discográfico, la edición de un EP con cuatro o incluso —como en este caso— seis temas suele anticipar el inminente lanzamiento del disco propiamente dicho. Aunque con *Gospel Oak* no parece ser así. "Realmente no estoy trabajando en un nuevo disco. Primero tengo dos hijos que criar, así que componer la suficiente cantidad de canciones como para hacer un disco puede llevarme otro par de años. Pienso en *Gospel Oak* como en un minidisco. Además, estoy editando ahora en vez de guardar las canciones para un disco porque así tengo nuevo material para presentar en vivo hasta fin de año", explicó a la prensa británica Sinéad, cuya última presentación en vivo antes de este regreso fue en el festival Lollapalooza '95. "Fue una buena experiencia, que principalmente acepté para poder compartir un tiempo con Courtney Love", recordó, mencionando a la ex mujer de Kurt Cobain y cantante del grupo Hole. "Pero por entonces estaba embarazada, y me costaba mucho cada show. Vomitaba y me sentía mal, así que tuve que abandonar antes de terminar la gira."

Desde entonces hasta hoy han pasado casi dos años, en los que Sinéad se dedicó principalmente a recibir apropiadamente a su hija Roisin. "Mi hijo Jake, que ahora tiene 9 años, siempre ha sido una inspiración para mí. Pero la llegada de Roisin ha expuesto todo mi lado femenino, que durante mucho tiempo había estado oculto", confiesa la orgullosa madre, que recientemente se ha confesado en deuda con el tema "No llores por mí, Argentina". "Mis comienzos como cantante se los debo a ese tema", explicó. "Además de cantar temas avergonzantes como 'American Pie' o 'Blowin' in the wind', ése era un tema con el que nunca podía fallar, porque las mujeres lo aman", dice Sinéad, que confiesa no escuchar mucho del pop actual. "Me gusta la música sexy y con espiritualidad, y no hay mucho de eso hoy en día. El pop es como la Virgen María. Y yo prefiero a Magdalena, prefiero la música espiritual y sensual."

Más allá de la cancelación de su show en Jerusalén, anunciado para el mes pasado, a causa de las amenazas de muerte provenientes de la extrema derecha israelí (Sinéad iba a participar de un festival pacifista llamado "Dos capitales para dos países"), nada parece detener el regreso de Sinéad. Además de su programada gira europea, este año la cantante ya-no-tan calva también llegará al cine. En principio, acaba de grabar con U2 una canción —"I'm not your baby"— para la próxima película de Wim Wenders, *El fin de la violencia*. Y, además, personificará a la Virgen María en *El aprendiz de carnicero*, dirigida por Neil Jordan. "La película cuenta la historia de un muchacho que se vuelve loco, al que se le aparece la Virgen María en sueños. Esa soy yo", explica esta mujer polémica, que pierde su pelada pero no las mañas. Y aún calcula hacer muchas cosas antes de considerarse vieja. "Cuando tenga cincuenta años", bromeó ante un periodista de *El País* de España, "tendré una plantación enorme de marihuana en Etiopía. Estaré supermaquillada y ciega. Y le pagaré a hombres sexy para que vengan a leerme libros. Seré feliz en mi locura". Por las dudas, nadie se animaría a contradecirla. ■

# PONETE EN ON.

Desde el domingo 20 de julio al domingo 3 de agosto, todos los días a partir de las 12 hs.




**EN VIVO** Desde las 21 hs.

Julio

**LA GROOVÍSIMA:** 20, 25 y 27.
**LAS SABROSAS ZARIGÜELLAS:** martes 22.
**LOS PERICOS:** miércoles 23.
**MAN RAY:** jueves 24.
**DEREK LÓPEZ:** sábado 26.
**MEMPHIS LA BLUSERA:** jueves 31.

Agosto

**LA ZIMBABWE:** viernes 1.
**LAS BLACANBLUS:** sábado 2.
**LA GROOVÍSMA Y PETTINATO:** domingo 3.

**COVERS**

**Zavaleta - Losavio - Lupano -**
**Las Foxie Ladies** presentan grandes éxitos musicales de jueves a domingo:
**R. A. SOUL** / Soul-Rock
**TITANIC** / Jazz-Pop
**J. L. BAROUTH** / Jazz

**BOLERO, CHA-CHA-CHA, MERENGUE Y HUMOR**

**LOS AMADOS:** 21, 23, 25 y 30/7. 1 y 3/8.

**CICLOS** Desde las 21 hs.

Showcenter Jazz presenta:

**FREDDY VALERIANI:** lunes 21/7.
**NO ALINEADOS:** (Auténtica Big Band) miércoles 23/7.
**JAVIER MALOSETTI TRÍO:** 28 y 30/7.

Showcenter Tango presenta:

**LOS DINZEL Y ORQUESTA:** 22, 29 y todos los martes de julio. Músicos invitados.

**CLASES Y TALLERES** Desde las 16 hs.

**LOS CARAMBA** te enseñan a bailar flamenco todos los lunes.
**LOS DINZEL** te enseñan tango todos los martes.
**LOS ACRÓBATAS DE SKAP** te enseñan a saltar en la cama elástica los miércoles y jueves.
Y además:
**SHOWCENTER RADIO, ON TV,** programas de radio en vivo y muchas sorpresas.

**SHOWS ESPECIALES** Desde las 18 hs.

**REINA REECH:** lunes 21/7.
**LOS PREPU:** 22, 24, 29 y 30/7.
**SANDRA MIHANOVICH:** 23 y 24/ 7. Interpreta a María Elena Walsh.
**LOS 4 VIENTOS:** jueves 24 y 31/7.

**TODOS LOS DÍAS** Desde las 13.30 hs.

Acróbatas, trapecistas, titiriteros, bailarines y actores:

**SKAP:** los acróbatas que atraviesan el aire saltando en cama elástica.
**LOS HERMANOS VOLGA:** llegan desde Hungría los gitanos, trapecistas y equilibristas que andan en una sola rueda.
**LOS TITIRITEROS DEL CALLEJÓN** y sus muñecos gigantes, de más de 3 metros.
**LOS BÍCEPS-TRÍCEPS:** familia de forzudos patagónicos.
**LOS TRIKI DANCERS** y sus acrobáticas coreografías.

Personajes escapados de alguna galaxia, monstruitos, hombres dentro de ruedas o caminando sobre pelotas, misteriosos investigadores, ángeles perdidos y trogloditas en la altura convierten a Showcenter en un gran escenario pudiendo todos ser parte del show.

Y además los mejores payasos y cuentistas.






**VACACIONES**

## Por sólo $3, vos, tu familia y tus amigos pueden disfrutar de todo esto en Showcenter.

Además, en Showcenter usted se encontrará con espectaculares juegos y entretenimientos como:

- 24 pistas de bowling totalmente automatizadas.
- El complejo Playcenter con juegos para los más chicos.
- La increíble experiencia de la realidad virtual, la emoción de Laser Shot, simuladores y Redemption.
- Bares temáticos para tomar algo de una forma diferente y divertida.
- Patio de comidas con una completa selección de fast-food y restaurantes.
- 14 cines Showcase con butacas reclinables y la última generación en sonido y definición digital.
- Música especialmente programada por nuestro disk-jockey y acompañada por extraordinarios juegos de luces.

En definitiva, todo lo que a vos se te ocurra y mucho más. Así que no pierdas más tiempo, ponete en ON.

Valor de la entrada para mayores: $3.-
De 3 a 9 años: $2.- Menores de 3 años: gratis.
Lunes, martes, miércoles y domingos: de 12 a 24 hs.
Jueves, viernes y sábados:
de 12 del mediodía a 3 de la mañana.




**Güemes y Defensa / Haedo**

La entrada al lugar estará sujeta a espacio.
Showcenter se reserva el derecho de admisión y permanencia.
La programación artística está sujeta a modificaciones sin previo aviso. Los precios y las condiciones de admisión pueden variar.

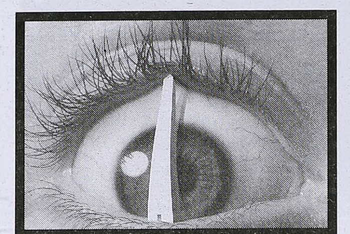
**EMOCION/DIVERSION/ACCION. PONETE EN ON.**

# AGENDA

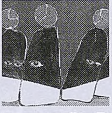




## DOMINGO 20



**Buenos Aires no duerme.** Más de 3000 trabajos presentados para la continuadora de la Bienal del '89 y la Buenos Artes Joven. Hasta el domingo 27 funcionará en forma ininterrumpida (dura 220 horas) un espacio de exposición y realización en el que tienen su lugar música, video, radio, fotografía, historieta y humor gráfico, cuento y poesía, revistas alternativas, talleres varios, plástica y diseño de indumentaria, entre otras cosas. En el Centro Municipal de Exposiciones. **GRATIS.**



◆ **Pintura.** Continúa abierta la muestra *Enzo Cucchi en Buenos Aires*, que contiene más de cincuenta obras del pintor y poeta italiano de la transvanguardia. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Se presenta el film *Puertas de Lilas*, de René Clair, en el cual actuaron Pierre Brasseur y Georges Brassens. Con debate posterior. A las 19 en el Cine Club Jaen, Ramírez de Velasco 958. **GRATIS.**

◆ **Sebreli.** El ensayista Juan José Sebreli será entrevistado por Natu Poblet en el programa "Leer es un placer", que va por Radio El Mundo (AM 1070) desde las 23 horas. También leerá fragmentos de su último libro, *Escritos sobre escritos, ciudades sobre ciudades.*

◆ **Chicos.** El Grupo Duende presenta el espectáculo *Relatos casi disparatados*, basado en cuentos populares y textos de Roberto Vega, Gianni Rodari y Pablo Neruda. Con las actuaciones de Mariana Torres y Valeria Pipo. A las 15.30 en el teatro Regina, Santa Fe 1235. Entrada $7.

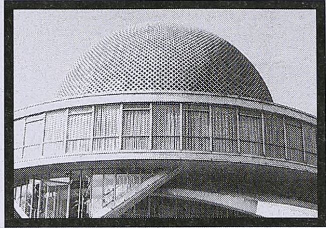
◆ **Más chicos.** El espectáculo *El pantayaso* combina cine, música y clown, en una propuesta interesante para los más chicos. A las 17 en el teatro Sarmiento, Sarmiento 2715. Entrada $5.

◆ **Video.** Se presentan las últimas producciones de Silvina Cafici, Jorge Castro, Arturo Marinho y Néstor Pannigazzi, entre otros. A las 19 en el Microcine del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Cine II.** El film *Escenas de caza en Baja Baviera*, de Peter Fleischmann, recrea con un estilo casi documental los comienzos del fascismo, reflejando la reacción de un homosexual que es el blanco de todo un pueblo. A las 19 en el Cine Club TEA, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

◆ **Antigua Buenos Aires.** La muestra *El color invadió techos y paredes en las casas porteñas*, que abarca desde fines del siglo XVIII hasta la década del 50, iniciando un recorrido por azulejos, vitrales, papeles decorados, fotografías y muebles. De 15 a 19 en el Museo de la Ciudad, Alsina 412. **GRATIS.**

## LUNES 21



**Planetario.** En el Planetario Galileo Galilei se presenta *Haciendo magia*, un espectáculo de divulgación astronómica para niños en el que la bruja Brujilda necesita realizar un poción mágica que incluye hielo de Marte y piedras de la Luna. De lunes a viernes a las 15. Además, de lunes a viernes a las 16.30 y 18, sábados y domingos de 15, 16.30 y 18 se presenta el espectáculo *Rumbo a las estrellas.* El precio de la entrada en todos los casos es de $4. En Sarmiento y Figueroa Alcorta.



◆ **Música clásica.** La Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, dirigida por Hans Graf, interpreta obras de Lambertini (foto), Rachmaninov, Schubert, Tchaicovski, Schumann y Brahms entre otros. Actúa como solista Aldo Antognazzi en piano. A las 20.30 en el Teatro Colón, Cerrito 618. Entradas desde $7.

◆ **Música.** Se realiza una clase abierta de guitarra, a cargo de Rey Mental, guitarrista de Los Brujos. A las 19 en Belgrano Studio, Ciudad de la Paz 876. **GRATIS.**

◆ **Arte sacro.** La muestra *La herencia de lo sagrado*, con obras de la colección del Museo de Arte Sacro de San Pablo, se puede visitar de 14 a 19 en el Museo de Arte Decorativo, Libertador 1902. **GRATIS.**

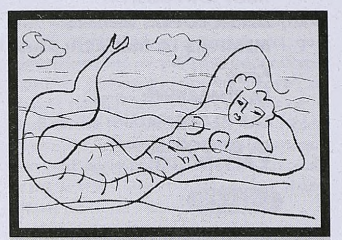
◆ **Peltre.** Inauguración de la exposición *Secretos milenarios del peltre-Los peltres de Buenos Aires*, muestra didáctica sobre esta aleación cuya base es el estaño, que da su cálido soporte a la más variada clase de objetos decorativos, joyas, vajillas y esculturas. A las 19 en el Palacio de Correos, Sarmiento 151. **GRATIS.**

◆ **Arte africano.** La muestra se encuentra compuesta por doscientas piezas provenientes de Mali, Nigeria, Costa de Marfil, Sierra Leona, Gabón, Guinea, Congo, Camerún y Zaire. Reúne máscaras, figuras, fetiches, instrumentos musicales, tocados y objetos de uso cotidiano, realizados en diferentes materiales. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Literatura.** Comienza el concurso del Fondo Nacional de las Artes, abierto a escritores sin distinción de nacionalidad, en los rubros poesía, novela, cuento y ensayo. Las obras deben ser inéditas, y pueden ser presentadas hasta el 29 de agosto. Informes en el FNA, Alsina 673 4º Piso, de 10 a 16.

◆ **Israel.** Conferencia a cargo del profesor Yossi Shain, director del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Tel Aviv, cuyo título es *Israel, cincuenta años: De una sociedad militante a una sociedad civil.* A las 20.30 en el ICAI, Paraguay 1535. **GRATIS.**

## MARTES 22



**Henri Matisse.** Inaugura la exposición *Grabado en el viento.* Son 56 grabados originales presentados en 41 marcos de diferentes tallas y que muestran un aspecto diferente de este artista, reconocido internacionalmente por sus óleos. Los grabados fueron realizados para ilustrar libros de lujo de tirada limitada, entre ellos *Les fleurs du mal* de Charles Baudelaire. A las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. **GRATIS.**



◆ **Literatura.** Presentación de *El futuro de los artistas*, libro de relatos de Cecilia Szperling. Historias modernas con personajes que metidos en el mundo del teatro y la música buscan todavía diseñar un futuro que los contenga. Participan Laura Ramos, Silvia Hopenhayn y la autora. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Fotografía.** Muestra de obras de Cristiano Mascaro, *Luces de la ciudad*, en donde el artista refleja, mediante cincuenta fotografías, paisajes urbanos de San Pablo, Río de Janeiro, Salvador y otras ciudades brasileñas. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Pintura.** Se presenta la muestra *In-acciones*, de Juana Neumann, en donde la artista intenta responder a la problemática de los seres en conflicto. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Se proyecta el film *Amanece*, de Marcel Carné, con las actuaciones de Jean Gabin, Arletty y Jules Berry. Con debate posterior. A las 19.30 en el Cine Club Eco, Camargo 544. **GRATIS.**

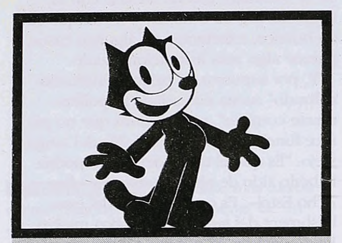
◆ **Música.** Presentación de *Paralelo 33º*, grupo de percusión, interpretando obras de Karl Heinz Warhen, Guillo Espel, John Cage, Toshimitsu Tanaka y Ianis Xenakis. A las 20.30 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **La colección del emperador.** En *La colección del emperador. Fotografías del siglo XIX* se logra reunir gran parte de la colección personal de Pedro II. De martes a domingo de 12.30 a 19.30 (sábados a partir de las 9.30) en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Teatro II.** Estreno del espectáculo *Urgente*, en donde se tratan temas como la muerte, el caos, la soledad, la verdad y la esperanza. Con las actuaciones de Gustavo Corso y Liliana Nuño. La dirección y coreografía son de Liliana Nuño. A las 21.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $6.

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de* ***Página 12***, *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

## MIERCOLES 23



**El Gato Félix.** Muestra videográfica retrospectiva del gato creado en 1919 por el dibujante Otto Mesler y relanzado recientemente en los Estados Unidos, junto con Baby Félix, un nuevo personaje. Félix nació con el objetivo de competir con las películas de Chaplin y adquirió popularidad tanto por sus películas mudas como por las historietas en los diarios. Hasta el 30 de julio de martes a viernes en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930, de 14 a 21, sábados y domingos de 10 a 21. **GRATIS.**



◆**Cine.** Presentación de *Moebius*, de Gustavo Mosquera, dentro del ciclo *Realizadores jóvenes del cine argentino.* A las 21 en el Teatro Independencia, Chile 1184, Mendoza. **GRATIS.**

◆**Humor.** Continúa el ciclo dedicado a *Mr. Bean*, la creación televisiva de Rowan Atkinson. En esta ocasión se presenta *Mr. Bean Goes to Town*, que incluye los sketches *Television, The Park, Identity Parade, Club Phut, The Disco*, y *The Bus Stop.* En inglés, sin subtítulos. A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆**Grecia.** Se realiza una charla con diapositivas a cargo de Edith Binaghi y Susana Spigler, con el título *Grecia, viaje al reino del azul.* A las 18.30 en el Palacio de Correos, Sarmiento 151. **GRATIS.**

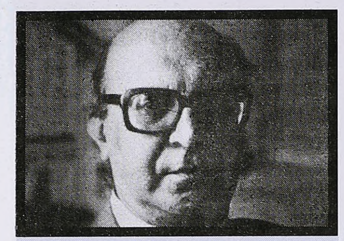
◆**Música.** Presentación de la Orquesta Filarmónica Brasileña del Humanismo Ikeda y la Camerata Ikeda, dirigidas por Sergio Ogawa, interpretando un programa que incluye obras de Heitor Villa-Lobos, Alberto Nepomuceno, Carlos Guastavino y Amaral Vieira. A las 19 en el Auditorio de Radio Nacional, Maipú 555. **GRATIS.**

◆**Fotografía.** Continúa abierta la exposición *Bahía Amada Amado*, compuesta por cuarenta fotografías de Maureen Bisilliat y veintiún textos de Jorge Amado, en donde retratan un mundo que ha resistido a lo concreto y la velocidad de la realidad cotidiana. El horario es de 10 a 20 en la Galería Portinari, Esmeralda 965. **GRATIS.**

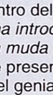
◆**Cortázar.** Presentación del libro *El París de Rayuela*, de Héctor Zampaglione, en donde el fotógrafo recrea mediante imágenes el clima del París de los años 50-60, visitando los lugares que los cronopios enamorados elegían para sus citas al azar y encontrando las localizaciones de las citas de *Rayuela*. Participan Leonardo Castillo, Vicente Battista y el autor. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆**Opera.** Dentro del ciclo *Cine-Opera*, se presenta *Carmen*, de Francesco Rossi, con comentarios de Adrián Tonelli. A las 21 en el Centro Cultural Trapalanda, Río Cuarto, Córdoba. Entrada $0,50.

## JUEVES 24



**Pabellón IV.** Inaugura en Palermo Viejo un nuevo centro cultural apadrinado por el arquitecto Clorindo Testa (foto). En la inauguración se realizará una exposición múltiple de destacados artistas plásticos que apoyan este espacio, como Ana Eckell, Enrique Burone Risso, Juan Doffo, Paula Socolovsky, Susana Fedrano, Alfredo Prior, Beatriz Soto García y Marta Minujín. También se realizará un desfile de la diseñadora Marisa Domínguez. A la 24 en Uriarte 1332, entrada $7 con consumición.



◆**Cine.** Dentro del ciclo *Slapstick: una introducción a la comedia muda norteamericana*, se presenta un compilado del genial Charles Chaplin en su período en los Estudios Essanay, que incluye los cortos *La parodia de Carmen, Secuestrado, El banco, Una noche en el show* y *Policía.* A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3,50.

◆**Arte fotográfico.** Ultimo día para la recepción de obras para el *Primer Salón Nacional de Arte Fotográfico.* Podrán participar fotógrafos y artistas plásticos en tres categorías: papel color, monocopia y objetos e instalaciones. Informes al 305-6653/381-7890.

◆**Crítica.** Conferencia a cargo de Horacio Tarcus sobre *Los intelectuales y el pensamiento crítico.* A las 20 en el Centro Cultural de la Cooperación, San Martín 1043, 1º Piso, Mendoza. **GRATIS.**

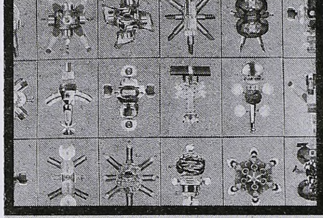
◆**Derechos humanos.** El Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) presenta el Informe anual sobre la situación de los derechos humanos en la Argentina. hablrán Santo Biasatti, David Viñas, Eugenio Zaffaroni, Emilio Mignone, Martín Abregú y Sofía Tiscornia. A las 19 en el centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆**Poesía.** Homenaje a Violeta Parra, con poemas, música y canciones. A las 20.30 en el Sótano de Gardone, Chile 802. Entrada $3.

◆**Pinti.** El actor cómico presenta su espectáculo *Pinti '97*, que compila los mejores monólogos de *Salsa criolla* y *El infierno del Pinti.* A las 22 en el teatro Opera, Corrientes 860. Entrada $10.

◆**Teatro.** El espectáculo *En la jabonería de Vieytes*, de Gonzalo Demaría y Helena Tritek, narra los días previos a la gesta de Mayo, en que el peligro de la delación subsistía. Con las actuaciones de María Ibarreta, Luis Herrera, Gustavo Lista, Damián Dreizik, Susana Pampín y Vanesa Weinberg. La dirección es de Paco Giménez y Helena Tritek. A las 19 en el Teatro Cervantes, Córdoba 1155. Entrada $4.

## VIERNES 25



**Collages.** Alejandra Padilla realizó collages hechos con material fotográfico recortado de publicaciones y agrupó las piezas en polípticos creando dos series tituladas como *Angeles de luz* y *Naves providenciales* (la foto es un fragmento de *Naves providenciales II*, compuesto por treinta piezas). Cada uno de ellos es como un catálogo de imágenes retrofuturistas e inexplicables que se pueden visitar de lunes a sábados en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**



◆**Humor.** Presentación del espectáculo del Trío Laurel, *El desconcierto de Laurel*, en donde el trío correntino ofrece un repertorio de chacareras, serenatas, ska y canto gregoriano, realizadas en clave de humor. A las 23.15 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $10.

◆**Barrios.** La Videoteca de Buenos Aires presenta *Buenos Aires ciudad secreta*, programa televisivo dedicado a la divulgación de los edificios históricos, cafés, calles y lenguajes populares de los barrios porteños. En esta ocasión se podrá ver el capítulo dedicado a Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo. A las 20.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆**Cine bizarro.** El Cine Club Nocturna presenta el film *El alimento de los dioses*, de Bert I. Gordon. Basado en la novela de H. G. Wells, relata los extraños efectos de una sustancia que provoca un desmedido crecimiento de avispas, pollos, gusanos y ratas. A la 1.15 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3,50.

◆**Piazzolla.** Se realiza un homenaje al célebre compositor y bandoneonista argentino, a cargo del grupo *Nuevo siglo instrumental*, compuesto por bandoneón, guitarra eléctrica, flauta traversa, y bajo eléctrico. A las 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $6.

◆**Chicos.** La ópera *Tal y Tul*, de Ezequiel Izcovich y Fernando Worcel, cuenta la historia de dos hermanos que van a buscar su vaca al reino de los demonios. La régie es de Mónica Freyre. Las entradas se pondrán a la venta con un día de anticipación. A las 15 en el Teatro Colón, Cerrito 618. Entrada $5.

◆**Inrockuptibles.** La versión argentina de la publicación francesa sobre música, cine, libros y etcéteras cumple su primer aniversario y los festeja desde las 23 en Dr. Jekyll, Monroe 2315. Las entradas se pueden conseguir anticipadas en la redacción, Santiago del Estero 159, 4º 10, a $5 o a $10 en Dr. Jekyll. Cada una viene con un ejemplar (del uno al diez) de regalo.

## SABADO 26



**Piano nuevo.** Concierto extraordinario de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, con dirección de Simón Blech, en el que Bruno Gelber estrena piano de gran cola. Se interpretarán la obertura de *Don Giovanni* de Mozart, el *Concierto en Re mayor para piano y orquesta* de Haydn y el *Concierto Nº 2 en Do menor para piano y orquesta* de Rachmaninov. Las localidades, desde $10 hasta $40, pueden adquirirse con cinco días de anticipación en la boletería, Toscanini 1168, Pasaje de Carruajes.



◆**Musical.** Luego de realizar diferentes actividades en el *Año Cortazariano* durante 1996, el elenco de chicos de 9 a 12 años del Colegio Mariano Acosta presenta el espectáculo *Jack el Destripador*, versión libre sobre los famosos crímenes que sacudieron a Londres en el siglo pasado. La dirección es de Horacio Ladrón de Guevara. A las 18 en el ATE Auditorio, Belgrano 2523. Entrada $3.

◆**Pintura.** Continúa abierta la muestra *Lazzari y los maestros de la plástica boquense*, que reúne obras de artistas surgidos bajo la influencia del maestro Lazzari en el barrio de La Boca. De 10 a 18 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada $1.

◆**Teatro.** La obra *Chéjov-Chejova*, de François Nocher, refleja la pasional relación del escritor ruso Anton Chéjov con su mujer, la actriz Olga Knipper, a través de sus cartas. Con las actuaciones de Rita Terranova y Pablo Alarcón y la dirección de Manuel Iedvani. A las 19 en el Teatro Cervantes, Córdoba 1155. Entrada $8.

◆**Infantil.** El espectáculo *Misterios en la Corte* cuenta la historia de lo que ocurrió en un reino donde reyes, príncipes y princesas son víctimas de hechizos, engaños y múltiples peligros. La dirección es de Susana Zadoff. A las 15.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $3.

◆**Grabado.** La muestra *IV Bienal Internacional de Grabado de Orense* Premio Julio Prieto Nespereira, de quien el año pasado se cumplió el centenario de su nacimiento, y que fue durante años una de las máximas autoridades en la innovación y la vanguardia de esta disciplina. La exposición reúne 190 obras de artistas argentinos, europeos y asiáticos. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆**Música.** Recital de Marcelo Moguilevsky y Los Acústicos, presentando su CD *El viaje*, en donde Carlos Lucero, Diego Pojomovsky, Pablo La Porta y Marcelo Moguilevsky muestran su particular visión de la fusión musical. A las 21.30 en Foro Gandhi, Corrientes 1551. Entrada $10.

# El tango era una fiesta

**El próximo viernes debutan en Opera Prima con su espectáculo Tan golpeando. Es La Chicana, un trío de jóvenes de treinta y pico (Dolores Solá, Acho Estol y Juan Valverde, a quienes se suma el bandoneón de Juan Carlos Sabatino) que hacen tango de los años '30. El cómo, el porqué y el para quién de este grupo que reflota el carácter transgresor y contestatario del tango original.**

Por MIGUEL RUSSO Empezaron en 1995, tocando en pubs, restaurantes, teatros. Una guitarra que marca el ritmo con la potencia avasalladora de los guitarristas de Gardel (Acho Estol), una flauta que hace revivir las calles del Buenos Aires sin edificios de las primeras décadas del siglo (Juan Valverde) y la voz arrabalera, sobradora de Dolores Solá. Entonces aparece la fuerza de Pascual Contursi: "Y me has dejao, che desgraciao, por ese escuálido loro / Te has agenciao un bacalao con un perfil de yobaca". Y el público participa de la fiesta. Ya sea en milongas de gente joven, pares de estos tres músicos de treinta y pico, o en el San Martín, para gente grande, esos que conocieron y vivieron el tango de los años '30. "Es que eso es lo que tiene el tango viejo, lo mismo que el rock: músicos y público arman la fiesta en conjunto", dice Acho Estol.

Y la semejanza no termina allí. Fuera del escenario, parecen –son– tres músicos de rock. De hecho, lo interpretan en su conjunto El grito en el Cielo. Pero también conforman La Chicana, el trío al que se une el bandoneonista Juan Carlos Sabatino para tocar tangos de los años '30. Para Dolores Solá, la elección de cantar este tipo de música fue fácil: "Desde que empecé a cantar, hice tango. También boleros, pop y algunas cositas de flamenco. Un flamenco medio light, fácil. Pero el tango estuvo desde el principio. El flamenco me encanta, pero entendí que no podía dedicar mi vida a cantarlo, lo sentiría como una ridiculez. Me metí de lleno en el tango y, a medida que lo iba haciendo, me enganchaba cada vez más".

Acho Estol, por su parte, elabora una teoría: "Los tipos de mi generación crecimos respirando rock todo el día. Eso es bueno, ya que el rock, por su amplitud, nos dio muchas oportunidades de expresión a cosas distintas. El tango, por el contrario, siempre estuvo latente, aun en sus períodos de estancamiento, esos de mi niñez o adolescencia. El tango siempre estuvo sonando ahí, a mi espalda, aunque al principio pensara que no tenía nada que ver con el rock. Hoy creo que hasta la paradoja de Piazzolla los demuestra. Piazzolla no pretendía que las nuevas generaciones de tangueros fueran jazzeros, sino que fueran atrevidos. Esta generación nueva que resurge al tango no debe tener complejos ni tabúes y puede y debe echar mano de las influencias rockeras, aunque sean muy sutiles. El tango, como toda música viva, necesita para vivir de esos cruces".

El distanciamiento que Dolores Solá sintió con el flamenco –aun pese a su pasión por ese género–, no parece haberlo sentido con una música como el tango anterior a la década del 40. Por el contrario, lo siente absolutamente cercano. "El tango viejo me llevó por el lado de la actuación, otro costado de mi vida –dice–. Los primeros tangos que elegí para cantar eran con algo de humorístico. Los de Pascual Contursi ("¿Qué querés con ese loro?" o "La mina del Ford") y otros con esa ironía fatal de Discépolo. Ahora estoy llegando a tangos más trágicos. Pero con el que más me siento reflejada, el que creo que hago mejor, es el tango anterior a los años '40. Me gusta lo que hacen Rubén Juárez o Eladia Blázquez, pero no los siento como para interpretarlos. Los tangos viejos, apenas los oigo, siento que tienen mucho que ver conmigo, con mis historias. Y el rock tiene que ver con todo eso. Cuando no existía el rock, había una porción de la sociedad –similar en edad, en condición social, en posibilidades– que era representada por el tango. Hay una ideología atrás del tango viejo. Y esa ideología representa al marginal, al burrero, al trasnochador, al merquero, al que vive en una pensión. Y esa misma marginalidad es muy actual."

Y Estol coincide con esa similitud. "Es que la inercia de la cultura salta generaciones. Uno se identifica más con el abuelo que con el padre. El rock de hoy tiene muchísimas vinculaciones con el tango de los años '30: lo contestatario, lo transgresor, el llamar a las cosas por su nombre, el hablar de la violencia y de la tragedia."

**¿Hay algo de teatratalización que es similar entre el tango del '30 y el rock?**

**Acho Estol:** El tango anterior a los años '40 y el rock aportan una cosa de recreación de la vida más que de reflexión. Los hermanos Expósito o Eladia Blázquez, por ejemplo, tienen tangos reflexivos, melancólicos, puramente poéticos. El otro tango es sórdido, trágico o alegre, como una postal de la realidad. En lo musical ocurre algo parecido: el rock, como el tango original, son de música directa; tienen una belleza en la melodía y un ritmo inalterables y profundos. No tiende a baladizarse, ni a estirarse.

**Un tango o un rock que mantienen la línea de lo grotesco...**

**Dolores Solá:** Grotesco es una palabra peligrosa, pero aun con el riesgo que significa utilizarla, hay algo de eso. Cuando se escuchan tangos viejos, se siente que aquellos que los compusieron y aquellos que los cantan están afuera de la sociedad. Eso no sucede con el tango de los '60 o de los '70. Aunque sean buenos, excelentes en algunos casos, parece algo más institucionalizado.

Y, por supuesto, la palabra "institucionalizado" suena demasiado a "políticamente correcto", característica que no parece funcionar cuando se habla del tango viejo. "Es que el tango del '30 no podría haberlo sido de ninguna manera –dice Acho Estol–. Es como el tabú del establishment del tango y el público masivo. Eso no existía. El público masivo era el establishment: todos lo disfrutaban por igual. Pero a lo largo del tiempo se creó una institución, los tangueros, que está apartada y es como una logia dentro de la sociedad. Si queremos que el tango resurja, tenemos que enfrentar ese tabú. Y la única manera de hacerlo es recuperar su origen contestatario, transgresor, no políticamente correcto. El rock nos enseñó eso, y el tango de los años '30 también."

**¿Creen que el tango puede ocupar ese lugar entre quienes nacieron y viven con el rock como instrumento contestatario?**

**Dolores Solá:** Es complicado hacer que el tango ocupe, para los jóvenes, el lugar transgresor que se ganó el rock. Nuestra generación está acostumbrada a decir lo que siente a través del rock. Y se le hace muy difícil decirlo a través del tango. Se facilita, claro, cuando se encuentran tangos como los de Discepolín, pero cuesta mucho ponerse a componer tangos hoy, con la misma fuerza de aquéllos.

**Acho Estol:** Es que el establishment tanguero tiene reglas muy claras de lo que es políticamente correcto. Tiene una nueva estructura de corrección política que hay que transgredir, por supuesto respetando la esencia fundamental del tango. Como compositor, me encuentro que muchas de las letras que hago están al filo de ser una letra tanguera, pero no lo son. Falta ese pequeño paso, ese toque, ese espíritu para lograr que una letra tenga esencia netamente tanguera.

**¿Qué riesgos se asume al hacer una música de más de 60 años?**

**Acho Estol:** Ninguna experiencia artística en la que uno se embarca con la actitud correcta puede tener riesgos. Yo no puedo perder nada haciendo tango del '30. Si me va mal, igual voy a haber aprendido: sobre mí mismo, sobre el tango. Si hay convicción, si uno disfruta, el riesgo es irrelevante.

**Dolores Solá:** En cuanto a la interpretación, la gente tiene modelos muy claros en el tango. Y es así que muchas veces me dicen que me parezco a Azucena Maizani, o a Susana Rinaldi, o a Tita Merello. Otras de las cosas, fundamentalmente la que dicen aquellos que vienen de la institución "tango" previa palmadita en la espalda: "Hay algunas cosas de rock que no van", o "Eso que hacen está bien, pero el tango no es del todo así".

Mientras tanto, La Chicana sigue: milongas con toque candombero y percusión africana, tangos guitarreros, arrabaleros, una rumba que cantaba Gardel, canciones románticas desde Troilo y Manzi hasta las más decidoras como las de Celedonio Flores. Y Dolores Solá, Acho Estol y Juan Valverde siguen haciendo tango. Sin caer en el típico show que muestra otro tiempo como una curiosidad para turistas. O como ellos mismos dicen: "Haciendo tango para ver cómo suena a través nuestro".



# Bicho raro

**Por CLAUDIO ZEIGER** Un día, más exactamente "una mañana, al despertar de un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se encontró en la cama transformado en un insecto monstruoso". Acababa de tener lugar la metamorfosis. Al dibujante Luis Scafati (conocido más familiarmente como Fati) no llegó a sucederle algo semejante. Pero sin embargo, a lo largo de los años en que se hizo artista, no dejó de sentir que ese relato lo inquietaba, y en cierto modo lo iba acercando inexorablemente a un destino que bien podría denominarse "kafkiano". Y lo dice con una pincelada de humor contundente: la sensación de llegar a convertirse en un bicho raro.

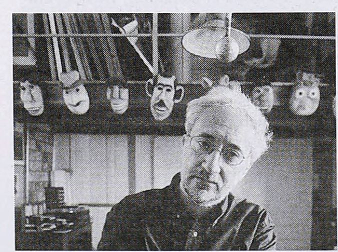
"¿Qué me ha pasado?" se pregunta Gregorio Samsa, que no era dibujante sino viajante de comercio, y cuya primera preocupación cuando queda convertido en bicho es la de que va a llegar tarde al trabajo. Fati, por su parte, cuenta lo que últimamente le estuvo pasando a él con Kafka.

Para empezar por lo más evidente, acaba de publicarse una edición de lujo de *La metamorfosis* de Franz Kafka, con ilustraciones de Luis Scafati y traducción de César Aira (ediciones De La Urraca). Y está funcionando muy bien en el mercado. "Se vendió mucho para el día del padre" comenta Fati un poco extrañado, ya que si hubo una relación padre-hijo complicada, era precisamente la de Franz y su padre, a quien le dedicó una demoledora y ya célebre Carta. Al mismo tiempo, las ilustraciones de Fati se exhiben hasta el 26 de julio en la Galería Atica (Libertad 1240). Hacía rato que el dibujante se había sumergido en el mundo kafkiano, leyéndolo, por supuesto. Pero también se había animado con una serie de dibujos que luego desecharía por considerar que "seguían demasiado de cerca al texto pero no tenían impulso plástico".

"Yo siempre sentí el universo de Kafka muy cercano al tipo de dibujo que hago. Es intrincado, oscuro, pero con una dosis de humor en medio de esa oscuridad. Sentía que estaba entrando en un territorio común y que hacer dibujos sobre Kafka me iba a enriquecer. Empecé por el relato de *La metamorfosis* y seguí con sus cartas a Felice Bauer, los diarios, sus últimas cartas de cuando estaba en el hospital. Si bien en el cuento hay un protagonista, mi enfoque para las ilustraciones es que se trata del propio Kafka. Nuestra cotidianidad es kafkiana. Yo podría describirme como un naturalista. Un tipo que está todo el tiempo mirando lo que lo circunda."

Para César Aira, según señala en el prólogo de la edición, *La metamorfosis* "se trata de una comedia familiar, un poco al estilo *soap opera* de televisión: su mecanismo no difiere del de *Alf* o *Mister Ed* o cualquiera de esas pueriles diversiones que surgen de introducir un elemento extraño en la menos extraña de las situaciones". En esta comparación, atenta a los mecanismos de lo kafkiano –que muchas interpretaciones, sobre todo las de *El proceso*, limitaron a la oscuridad de la burocracia–, queda claro que en lo cotidiano surge lo diferente. Para Fati, lo extraño, lo diferente que aparece en este relato lo llevó a reflexionar sobre lo que le sucede a aquellos que por tener necesidades artísticas apremiantes llegan a cobrar conciencia de ser, por eso mismo, diferentes.

**"La metamorfosis" se convirtió en uno de los libros más enigmáticos a la hora de las interpretaciones. El dibujante Luis Scafati acaba de plasmar la suya mediante una serie de ilustraciones que acompañan una excelente edición local del libro, y llegó a una conclusión por lo menos inquietante: "Todo artista es un Gregorio Samsa".**



"Es Kafka pero también es mi historia –dice Fati–, la historia de un tipo que está escindido de su entorno. Yo siento que el insecto representa lo que es un artista en un mundo de convenciones: pasa a ser un bicho raro. Lo que describe Kafka es el despertar de alguien que descubre que es diferente, no peor o mejor sino que tiene necesidades que no encajan en el medio familiar o laboral. Cualquier artista es un Gregorio Samsa. Cualquier tipo que trata de manifestar lo que siente frente a la vida corre el riesgo de convertirse en un bicho raro."

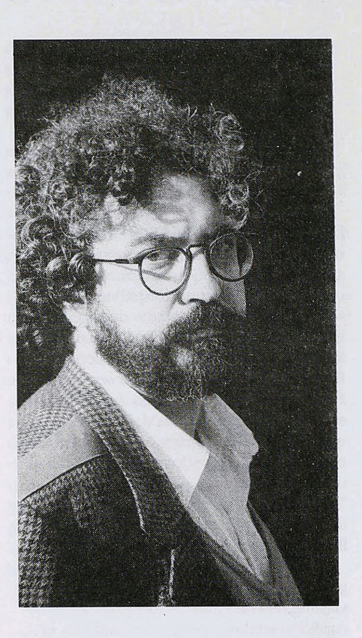
Estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional de Cuyo –es mendocino– y como se trazó a sí mismo en una semblanza para un libro de ilustraciones que se titula *Tinta china*, su retrato va "desde aquel pibe que se pasaba tardes enteras rajuñando papeles con la lapicera fuente de su padre, escudriñando las historietas que semanalmente aparecían en el *Patoruzito*, Rip Kirby, El Huinca, Don Pascual, Cisco Kid; al barbudo iconoclasta que transitó los galpones de una facultad de artes, descubriendo a Picasso, Van Gogh, Lautrec, Berni, Carlos Alonso, Páez".

Ahora que ya no es ni el pibe ni el barbudo iconoclasta, Fati es un dibujante que confiesa sentirse más cerca de la literatura que de las artes plásticas: "El que dibuja está contando algo, señalando un hecho visual, metafórico, pero siempre contando algo. En mi formación tuvo mucha importancia la literatura. Veo más lejana la pintura que la literatura. También hay muchos escritores que dibujan. Kafka dibujaba. En los diarios hay ilustraciones suyas".

En los últimos quince años conoció esa otra cara que suelen mostrar los dibujantes a través de los medios –colaboró en *El Periodista*, *Humor*, *Vogue*, el diario *Clarín*– cuando muchas veces la ilustración de una nota, o entrando por los bordes del humor, se convierten en los editoriales de la realidad.

"El dibujo es una herramienta de algo más amplio que es el arte –dice-. Hay momentos en que me gustaría ser músico o poeta, pero sé que la herramienta con la que tengo una relación cotidiana, de la que puedo hacer un hábito, es el dibujo. Es algo que yo relaciono a la tarea de un escritor, de un redactor o incluso un editorialista. Como historieta, como dibujo animado o como ilustración, el dibujo siempre ha estado contando algo."

**En un año editorial signado por la revisitación documental de la lucha armada en los '70, Luis Chitarroni se niega a deletrear ese abecedario político: su primera novela, El carapálida, es un desopilante retrato de la escuela pública argentina de esos años. Desde el "Simulcop" al miedo a las pruebas escritas, desde los pantalones de franela pata de elefante al ejercicio de pispear las bombachas de las profesoras, "El carapálida" está escrita con la compulsión maniática de un antropólogo en ácido, que ve lo invisible, oye lo que no suena y une como dos maravillosos meteoritos anacrónicos las décadas del 70 y del 90.**





# Despacio: Escuela

Por ALAN PAULS Parece mentira, pero alguna vez Luis Chitarroni no usó anteojos. Tenía 12, 13 años, la edad en que los destinos se escriben con dioptrías y armazones. Un día, yendo al colegio con la cara desamparada (tampoco lucía entonces ese oscuro trópico capilar bajo el que ahora, como una versión invertida del hombre invisible, intenta pasar inadvertido), dudó antes de cruzar una calle. Desde un camión estacionado, compasivos, unos hombres lo envalentonaron. Cruzó. Tenía una canción en los labios: *"When I die"*, de Laura Nyro, en versión de Blood, Sweat & Tears. Un raudo Peugeot de la época (principios de una década también rauda, la de los '70) lo atropelló desde atrás. Resultado: un fallido homicida prófugo y un aprendiz de escritor atontado, con la nariz rota, volviendo a pie a su casa de San Juan y Jujuy. "Cuando llegué, con la cara ensangrentada, mi madre creyó que iba a decirle que estaba muerto. Fue un gran susto para ella."

Veinte años más tarde –cuando su kit de bigotes, barba y anteojos ya era tan idiosincrático como la prosa de *Siluetas*, su primer libro, o como su impuntualidad–, Chitarroni montaba guardia en un pasillo del hospital donde acababan de internar a su madre. Lo acompañaba un sobrino, Daniel, que trataba de sobrevivir a su séptimo grado. Para matar el tiempo ("para no hablar de lo que había que hablar"), Chitarroni se puso a contarle cosas del colegio: "El miedo a las pruebas, la adrenalina, la asquerosidad de los compañeros con las uñas comidas, los pantalones de franela. Al principio se divirtió; después, cuando vio que yo seguía y seguía, empezó a mirarme con cara de: ¿te parece que además de ir a la escuela tengo que oír esto?".

Las grandes novelas siempre están hechas de impuntualidades. *El carapálida*, la primera que publica Chitarroni, no es una excepción: por grande y por impuntual. La lentitud de la precocidad, el vértigo de la tardanza: ¿dónde, si no en la literatura, pueden por fin encontrarse los hechos que por culpa de la historia nunca se vieron las caras? Una madre ha muerto; un hijo escritor, con la foto escolar de su séptimo grado enfrente (él es quien sostiene el peso de un año —1971— y el de una institución —la escuela pública argentina— en esa pizarrita negra con letras blancas), empieza a escribir una novela. ¿Con qué? Sólo tiene un viejo accidente y la parva de costumbrismos colegiales que acaba de infligirle a su sobrino. Despacha el accidente endilgándoselo a otro personaje, el carapálida del título, que tiene menos suerte y muere contra el Peugeot. Y hace prosperar esos jirones de escolaridad argentina en largas listas de voces ("mulero", "camelero", "¿sos hijo de vidriero?", "techito por si llueve", "el que lo dice lo es") que terminan llenando una libreta entera. Como dos meteoritos que hubieran vivido ignorándose, la década del 70 y la del 90, atraídas por la gravedad de una muerte, colapsan en un deslumbrante milagro de anacronismo.

Aunque sea su cara la que nos mira desde la tapa del libro, Chitarroni toma con pinzas la hipótesis autobiográfica. Son las mismas pinzas –diminutas pero inapelables, de un virtuosismo desaforado— que en el libro desconfían del valor de toda literatura de evocación. Pese a que la acepta, Chitarroni matiza su fama de memorioso: "Tengo muy buena memoria para los nombres y las citas, pero es una memoria talismánica: siempre creo que las palabras pueden salvarme. El resto es puro histrionismo egoísta, declamación pura".

Parafraseando a Morton Feldman ("Uso ciertas disonancias para desorientar a la memoria"), *El carapálida* restituye un bloque de infancia argentina con la lunática escrupulosidad con que Lewis Carroll podría haberse abocado a corromper el realismo literario. Los ritos de la escuela ("esa organización abusivamente homosexual, con las exageraciones que los chicos dicen todo el tiempo y esas tocadas de culo insoportables"), la "horrible capacidad alegórica" de los nombres de los alumnos (Esclavuno, Nessio, Menester, Coliuqueo, Collodi), los juegos de lenguaje que brotan del tedio y la retórica de los maestros ("esa mezcla de *Selecciones del Reader's Digest* y la revista *Gente*"), el otro mundo del rock (Los Beatles, Cream, Credence Clearwater Revival), el *Simulcop*, los pantalones pata de elefante: cada detalle es un punctum fotográfico, la flecha que, certera, nos clava en una región del pasado y, artera, se desvía del blanco para desconcertarnos, alegando que si la literatura condesciende al recuerdo es sólo para fabricar un olvido hiperrealista, nítido como un espejismo de insolado.

De todos los pequeños humillados que habitan *El carapálida*, Chitarroni reconoce que Esclavuno es el que más se le parece. "Por eso es el más escrito. Un chico introspectivo y torpe, que todo lo hace mal, que se desconcierta ante un tablero de ajedrez, que vive en zonas sin salida, aturdido por frases inconclusas. Un príncipe de la duda." A la edad de Esclavuno, Chitarroni, mendigo de incertidumbres, descubría la literatura: "Escribía imitaciones de Allen Ginsberg, asociaciones de ideas con vanidades, miles de cosas que desconocía por completo pero que anotaba laboriosamente en un cuaderno. Hasta que las descubrió una prima mía y me dio muchísima vergüenza".

En plena época "imaginativa" (Morgado, el director de la escuela, hace pintar las consignas del Mayo Francés en las paredes, y un escritor apócrifo pregona los énfasis del realismo mágico), Chitarroni confiesa haber practicado una desubicada indiferencia: "Creo haber sido el chico menos imaginativo y creativo del mundo. Salvo cuando hacía redacciones: ahí, como ya era bastante farsante, era un imaginativo profesional. Pero no entendía por qué relacionaban la imaginación, por ejemplo, con el viaje a la Luna. ¡Ese viaje pedestre que uno había visto con la baja tensión de su televisor! Tenía una fascinación sólida, brutal, por el realismo. No soportaba a los héroes que volaban. Me gustaban los westerns y los Beatles, porque existían. Se podían probar. Yo sabía que había fotos y dibujos. A mí me interesaban las fotos".

¿Y si *El carapálida* fuera una novela iniciática, una especie de Bildungsroman absorto y sin premios? "Prefiero pensar que es una novela sobre la escuela, la humillación y la pobreza de clase media", resiste Chitarroni: "En esa época no me interesaban las historias novelescas. Por eso no hay ninguna voz en la novela que cuente la historia desde ese momento: a un chico no le interesa en lo más mínimo ser un cronista de lo que le pasa. En esa época, yo no quería hacer nada. Quería

**"Para mí la sexualidad era una cosa que se les hacía a las mujeres. Pero no con la intervención de uno. Me acuerdo de que alguien me había dicho que yo tenía que llamar por teléfono a una chica y decir Cinturón rubio. Como en casa no había teléfono, siempre estaba esperando el momento de acceder a un teléfono público, marcar el número y decirlo. Mi esperanza era que iba a coger ahí mismo, por teléfono: ¡y aun así no me animaba! Nunca lo hice, por supuesto, pero el número todavía debo tenerlo por ahí."**




**"A un chico no le interesa en lo más mínimo ser un cronista de lo que le pasa. En esa época, yo no quería hacer nada. Quería ser famoso. ¡El drama de escribir una composición era que había que sentarse a hacer oraciones! Creo haber sido el chico menos imaginativo y creativo del mundo. No soportaba a los héroes que volaban. Me gustaban los westerns y los Beatles, porque existían: se podían probar."**

ser escritor, ser músico, ser famoso. Es el drama de Esclavuno cuando tiene que escribir una composición: ¡Había que sentarse a hacer oraciones! Los Beatles no están en el libro por una cuestión retrospectiva, sentimental: para mí eran gente que tenía plata en el momento en que era necesario tenerla para comprar algo. Yo leía los libros de los Beatles para saber cómo eran las finanzas de Apple".

La infancia como el horror de tener que hacer. La escuela como fábrica de ese horror. Los chicos de *El carapálida* zigzaguean entre las trampas y las tentaciones de la producción: van al kiosco, dispean revistas de desnudos y bombachas de profesoras, fingen escuchar música, caminan sin rumbo, pierden el tiempo. Hablan. Más bien glosan las nimiedades de la vida, como notas al pie que nacen, chisporrotean de obscenidad y desfallecen enseguida. La economía de la infancia excluye los intercambios narrativos; las palabras son como pechazos; no tratan de tener sentido: más bien comprobar si los otros existen y si están ahí, si son iguales, distintos o qué. El único relato posible es sexual y es hiperbólico: la desconfianza absoluta. Cinturón rubio. "Eso es autobiográfico", dice Chitarroni: "Para mí la sexualidad era una cosa que se les hacía a las mujeres. Pero no con la intervención de uno. Me acuerdo de que alguien me había dicho que yo tenía que llamar por teléfono a una chica y decir *Cinturón rubio*, y entonces me la iba a coger y todo eso. Como en casa no había teléfono, siempre estaba esperando el momento de acceder a un teléfono público, marcar el número y decir *Cinturón rubio*. Mi esperanza era que iba a coger ahí mismo, por teléfono: ¡y aun así no me animaba! Nunca lo hice, por supuesto, pero el número todavía debo tenerlo por ahí. *Cinturón rubio*. Lindo, ¿no? Era erótico per se".

Desopilante, escrita con la compulsión maniática de un antropólogo en ácido, que ve lo invisible y oye lo que no suena, *El carapálida* es también una novela fúnebre, abrumada por la extraña tristeza de época que destila el epígrafe de los Beatles: *"Even those tears: I me mine"*. "Es un vals de George Harrison, la última canción que grabaron para *Let it be*. Harrison siempre estuvo triste: se compraba casas, practicaba el hinduismo, era abandonado por su mujer... Todo porque estaba triste."

No es el único duelo que trabaja en esta novela admirable y rencorosa, enemiga del revival histórico y de la compasión. Ahí está, muerto desde antes, siempre ya muerto, el personaje del carapálida, ese agujero negro que parece fundar la institución escolar y que destiñe una incrédula melancolía sobre sus compañeros, libres y eximidos como restos de una catástrofe. Ahí está la figura distante del narrador, que contempla la foto escolar y la retoca con sus arbitrarios dedos de embalsamador, con su temeridad de comediante y su caprichosa memoria de deudo. Si la infancia es el gran *muerto* de esta novela (lo que sólo los sobrevivientes consiguen escribir), la escuela es su cripta, un museo modesto y digno, esforzadamente democrático, donde las voces de los niños siguen durmiendo y soñando.

"Quería saber cómo era la llama de una vela cuando la vela se había apagado", esa frase de Lewis Carroll que Cabrera Infante pone en el comienzo de *Tres tristes tigres* tuvo Chitarroni en la cabeza durante los siete años que le llevó escribir *El carapálida*. "Creo que nunca llegué a leerla entera", dice de su novela. La fue entregando por partes, y a cada entrega, para espanto y voluptuosidad de sus editores, todo volvía a cambiar. Terminarla fue difícil, pero fue una dificultad exterior. La imposibilidad de leerla íntegra, en cambio, parece más bien un secreto interno, una de las extrañas claves que regulan la relación de la novela con la época en la que transcurre su historia. "Es una ilusión estúpida creer que la época está ahí. Los referentes son como el abecedario: ¿para qué ponerlos? Si yo hubiera inventado todo, si hubiera puesto la calle Pichincha en vez de Gagancha o nombres de grupos de rock falsos, ¿la época no hubiera seguido estando? Sí creo, en cambio, que la novela es anticuada. Tiene mucho de las novelas que me gustaba leer un par de años después de séptimo grado: James Purdy, Cabrera Infante, Gustavo Sáinz. Escritores que salían a la calle con un grabador... Novelas *abiertas*, sin tono. Una especie de vanguardia vieja."

Es curioso, sin embargo, que *El carapálida* aparezca ahora, en un año editorial signado por la inflación de revivals documentales de la lucha armada en los '70. La novela de Chitarroni se niega a deletrear ese abecedario político: "En todo caso no quería encerrar eso en una conciencia, ni constituir a alguien que supiera la época. A lo sumo que la diera por sobreentendida. Eso es lo que odio leer: esa especie de saber cómodo, de evocador profesional". La época de *El carapálida* no es una época de hechos, fechas o balizas históricas pertinentes. Más bien es impertinente: como si la época nos llegara traducida por un idioma que rehúsa posarse y nombrar, un idioma habitado por algo más poderoso, irreconocible y oscuro que los nombres de los que se jacta el tiempo: una inminencia. Es el bello síndrome de Esclavuno, que "tiene la inminencia o no la tiene", como quien está poseído por una fuerza que todavía nadie ha bautizado. Inminencia y tristeza: ésas son las coordenadas frágiles donde Chitarroni se instala para presagiar. No una época, sino lo que arranca a una época de sí misma: la sombra de la historia, su incipiente estertor, su cara pálida de muerta. R

**En medio del boom Sarmiento (tres libros sobre él, de distintos valores literarios pero de similar éxito de venta), la Universidad Nacional de Quilmes –con excelente criterio– creyó propicio cederle la palabra al Sarmiento original y reeditó un clásico: Campaña en el Ejército Grande. La edición, el prólogo –del cual se transcribe un fragmento– y las notas fueron realizados por el historiador Tulio Halperín Donghi.**



# En Montevideo, sin fantasmas ni alborotadores

**Por TULIO HALPERIN DONGHI** El acorde de forma y contenido, fruto de la coherencia alcanzada por el pensamiento de Sarmiento, caracteriza las grandes obras de la madurez: *Facundo, Viajes, Recuerdos de provincia*. Luego se produce algo que no sabríamos cómo llamar sino desintegración: desintegración en primer lugar de la fe que Sarmiento había puesto en las soluciones por él elaboradas para su país, que no resiste sin daño la confusa experiencia política que se abre en 1852 con la caída de Rosas. Desintegración también formal, vinculada no menos que con la anterior, con esa creciente absorción de Sarmiento por una vida periodística extremadamente activa y agitada. Esa desintegración ha comenzado ya cuando Sarmiento se pone a escribir su *Campaña en el Ejército Grande*.

El libro nació de un proceso más complicado (y más confuso) de lo que es habitual en Sarmiento. Cuando, a fines de febrero de 1852, Sarmiento se alejaba de Buenos Aires tras advertir que su colaboración con Urquiza era imposible, sin duda se proponía ya extraer públicamente las enseñanzas de la experiencia para él decisiva que acababa de atravesar. Así comenzó la redacción de la *Campaña*..., en horas particularmente difíciles, desterrado por segunda vez de su patria, dejado al parecer al margen de un proceso histórico que se había creído llamado a dirigir, debatiéndose contra su duro destino sin ser sostenido por esa serena fe en el futuro que creyó oportuno ostentar en la *Campaña*... Tampoco se resignaba, por cierto, a la pura contemplación de los hechos, ni se abstuvo de influir en ellos como podía (por el contrario, ya en el barco que lo alejaba de Buenos Aires intentó planear una nueva cruzada libertadora, esta vez dirigida por el general Mansilla, el cuñado de Rosas que se había trocado en su compañero de destierro). Pero precisamente la alocada audacia de esos planes muestra que Sarmiento advertía muy bien que otros modos menos aventurados de participar en la vida política argentina le estaban nuevamente vedados. En esas circunstancias publicó en Río de Janeiro la primera parte de la *Campaña*..., una escueta transcripción de documentos justificativos de su conducta y acusatorios de la de Urquiza, que tituló *Ad memorandum*. Una segunda entrega, en la que iba un prólogo explicativo y una carta a Mitre, publicada también en Río de Janeiro, fue reproducida en Buenos Aires por las prensas del *Nacional*. A ello siguió el retorno de Sarmiento a Chile, las primeras disidencias dentro de la emigración argentina, la casi inesperada confirmación de las previsiones sobre el fracaso de Urquiza que significó la secesión de Buenos Aires y la constitución de una Confederación Argentina decapitada. Entonado por ese amargo triunfo, Sarmiento publicó a fines de 1852 la tercera entrega de la *Campaña*..., en la que el cuerpo narrativo de la obra iba precedido de una carta dedicatoria a Alberdi, que Sarmiento, poco ducho en el arte de insinuar pérfidamente, llenó de lo que él creía alusiones escondidas, y eran injurias muy directas al destinatario de la dedicatoria: la más grave, la de cobardía, motivada en el súbito alejamiento de Alberdi y Juan María Gutiérrez (ahora también él partidario de Urquiza) de Montevideo al comenzar el sitio. A la dedicatoria seguía una advertencia, llena de alusiones también transparentes y también violentamente hostiles al "querido Alberdi". Pero si volvemos la página hallaremos algo mucho más apacible de lo que anuncian estos tempestuosos prolegómenos. Comienza allí un relato, lento y marcado por las necesarias pausas, tal como los sabía hacer tan bien Sarmiento. Y encontraremos a lo largo de ese relato muchas páginas penetrantes y coloridas que recuerdan a *Facundo* y, más todavía, a *Viajes* (así las que escribe acerca de Montevideo, o de los soldados de Rosas). Sólo que, a través de todo ese lento avance, no advertimos muy bien a dónde se dirige Sarmiento. Esa perplejidad la sintieron ya quienes primero leyeron la *Campaña*.... Sin embargo, el propósito deliberado del libro no está de ningún modo oculto: quiere ser a la vez un documento y un alegato; exponer cuáles eran los motivos por los cuales era imposible colaborar con el general Urquiza. Y para mostrar todo eso Sarmiento no encontró cosa mejor que narrar su tentativa de cooperar con el caudillo entrerriano, y los miserables resultados alcanzados en ella. ¿Era el modo adecuado para exponer las razones de su actitud? Las muestra sin duda suficientemente, pero no las ordena ni las jerarquiza; ésta es sin duda la razón primera por la cual la palabra de Sarmiento, entre las de quienes decían orientarse por los altos intereses nacionales, o invocaban la defensa de la libertad de nuevo amenazada, sonaba ahora frívola y algo mezquina; en esa hora solemne parecía absurdo reparar tan largamente en la irascibilidad del perro guardián del general Urquiza, o en el estilo de sonreír del propio general, que no auguraba nada bueno.

He aquí, se nos dice, el resultado lamentable de un egotismo que no encontraba ya freno: Sarmiento ha decidido trocarse en protagonista de la historia argentina, y sus sinsabores y fracasos servirán de canon interpretativo para toda la reciente historia que quiere narrar. Y sin duda en la *Campaña*... las alusiones complacidas a la persona del autor no escasean; más aún: Sarmiento está dispuesto a proyectar su propia figura en un marco de grandeza que no siempre parece adecuado, porque esa grandeza ha de darse ahora en todos los planos, desde el político al militar, al mundano (y no se nos ahorrarán referencias a las muchas personas ilustres que Sarmiento ha conocido en su vida, y se nos dirá cómo fue recibido por ellas en plano de total igualdad, y todos cuantos de algún modo han entrado en contacto amistoso con el autor se benefician de esa deformación engrandecedora, hasta ese malabarista que recorre los circos sudamericanos y nos es presentado como "el gran mago Alexander"). Pero el poner audazmente a su propia persona en el centro histórico de su país no es hazaña nueva en Sarmiento; ya en *Recuerdos de provincia* había creído necesario evocar, como marco para una autobiografía, todo el esfuerzo civilizador de España en un rincón de América, y a la vez la historia espiritual de los tres siglos coloniales. Sólo que el éxito lo justifica todo, y el lector de *Recuerdos* queda persuadido de que las cosas están tal como Sarmiento las presenta; el de la *Campaña*... no.

En la *Campaña*, Sarmiento logra sus éxitos de escritor cuando deja de lado el propósito central del libro; apenas vuelve a tomarlo en cuenta el tono baja. Porque ese propósito central no era claro tampoco para Sarmiento. Y si también fracasa al intentar establecer vinculaciones entre la narración autobiográfica y anecdótica y el proceso histórico cuyo sentido debe ser revelado a través de esa narración es porque todavía no ha quedado claro para Sarmiento algo más importante que el propósito que lo mueve a escribir contra Urquiza su *Campaña*..., a saber, el sentido mismo de ese proceso histórico posterior a la caída de Rosas que en la *Campaña*... debía ser examinado y a la vez orientado hacia otros objetivos que aquellos que le había fijado Urquiza.

# Best Sellers

## Ficción

1 **El Anatomista,** Federico Andahazi (Planeta, $17)

2 **Los cuadernos de don Rigoberto,** Mario Vargas Llosa (Alfaguara, $18)

3 **Sarmiento y sus fantasmas,** Félix Luna (Atlántida, $22)

4 **El socio,** John Grisham (Ediciones B, $19)

5 **El general, el pintor y la dama,** María Esther de Miguel (Planeta, $18)

6 **Sostiene Pereira,** Antonio Tabucchi (Anagrama, $18)

7 **Lupe** Silvia Miguens (Tusquets, $16)

8 **Los doce mandamientos,** Sidney Sheldon (Emecé, $22)

9 **Demasiado cerca desaparece,** Antonio Dal Masetto (Planeta, $16)

10 **El tercer gemelo,** Ken Follet (Grijalbo $22)

## No ficción

1 **El horror económico,** Viviane Forrester (Fondo de Cultura Económica, $15)

2 **El peso de la verdad,** Domingo Cavallo (Planeta, $19)

3 **La Bonaerense,** Carlos Dutil y Ricardo Ragendorfer (Planeta, $18)

4 **El fin del trabajo,** Jeremy Rifkin (Paidós, $29)

5 **Cuyano alborotador, vida de Domingo Faustino Sarmiento,** Jorge García Hamilton (Sudamericana, $18)

6 **Paren las rotativas,** Carlos Ulanovsky (Planeta, $34)

7 **De jardines ajenos,** Adolfo Bioy Casares (Temas, $19)

8 **La inteligencia emocional,** Daniel Goleman (Vergara, $22)

9 **El hombre sin rostro,** Wolf Marcus (Vergara, $22)

10 **El camino hacia el amor,** Deepak Choppra (Vergara, $16)

**Librerías consultadas:** Interlibros, La Compañía de los Libros, Librerío, Tomás Pardo, Norte, Prometeo, Santa Fe, Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
**Nota:** Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

# Al margen del género

**LOS MEJORES CUENTOS POLICIALES.**
Selección, prólogo y notas de Juan Sasturain.
Ameghino, 1997,
188 páginas.

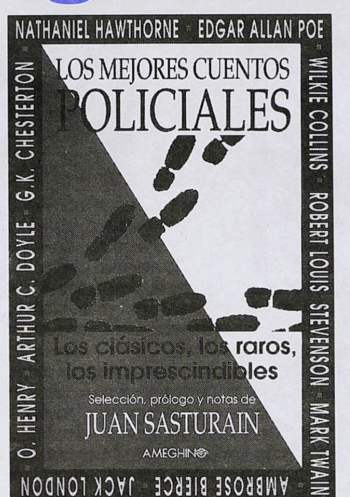
Por ELVIO E. GANDOLFO Las antologías del cuento policial abundan. Pero la que ha realizado Juan Sasturain a partir de autores ya libres de derecho se destaca por su originalidad. Es más: sería posible afirmar que defraudará a los tradicionalistas absolutos, y que dejará satisfechos en cambio a los simples y llanos lectores, que son muchos más.

Puesto a elegir, Sasturain se dedicó a buscar perlas extrañas, casos difíciles, textos inclasificables. En parte se debe a una previsora decisión, que le abre la perspectiva de otro libro: dejar afuera los cuentos cuya figura central sea un detective. De inmediato uno se pregunta, un poco incrédulo: ¿incluido Sherlock Holmes? Como el antólogo no desea ser linchado, *hay* un cuento de Sherlock Holmes (quien tenía un amanuense que figura como autor: Arthur Conan Doyle). Es la única excepción.

Así es como esquiva limpiamente, de un salto juguetón, cualquiera de los grandes clásicos de Poe con Dupin, para incluir "Tú eres el hombre", travesura rayana en la astracanada que incluye la resurrección de un muerto, más por ferretería que por sobrenaturaleza. O como introduce "Las muertes concéntricas" de Jack London, texto ominoso y muy arltiano por una parte, y conspiracional por otra (a tal punto que bordea los tonos paranoicos de Oliver Stone), que no incluye solución ninguna. Algo semejante ocurre con "El club de los suicidas" de Robert Louis Stevenson, donde todo lo que hay que descubrir en un cuento policial (quién fue, cómo, por qué) está cantado, y el peso de la ansiedad se desplaza a la angustia de un grupo humano poco recomendable.

Tanto "El hombre sin pulgar" de Mark Twain como "La inscripción inconclusa" de Wilkie Collins son relatos que recurren sin embarazo a la emoción violenta: la mentira terrible pero hasta cierto punto justificada de la mujer amada, o la intensidad feroz de una venganza armada a través de los años por un hombre despojado de lo que más quiere.

El cuento más puramente policial, desde luego, es el de Holmes, "Silver Blaze". Hay un caballo que falta, un asesinato extraño, y ovejas que curiosamente cojean de una misma pata. La solución explica todo, hasta lo más extraño. También es policial "La reiterada muerte de Mr. Higginbotham", acertijo de compleja mecánica y teatral desarrollo, de Nathaniel Hawthorne. O "La venganza de la estatua" de G. K. Chesterton, que hace circular con complejidad un tema de corrupción administrativa y familiar,




en un marco bélico casi surreal.

El matiz inclasificable vuelve con "Las adecuadas circunstancias" de Ambrose Bierce, donde la mente marciana del gran amargo estadounidense disfraza una crítica vitriólica contra los escritores de relato a develar. O con "Informe municipal", donde la excelencia ladina, esquinada de lo policial, está envuelta en un estupendo estilo de denso humorismo (valga la contradicción) para describir el horrendo clima atmosférico y psíquico de Nashville, haciendo reír en vez de llorar.

El total es un poco estorbado por una serie de erratas que esquivan el camino clásico (letras traspuestas, líneas salteadas) para poner en lugar de unas palabras otras, que cambian sutil o surrealmente el sentido, o que directamente faltan, o sobran. Tal vez todo sea atribuible a la informática. El peor caso es cuando Mencken (polígrafo amargo sucesor de Bierce, aunque menos talentoso) usurpa un relato de Machen (genio inglés del relato sobrenatural), en la página 64.

Por lo demás es una de las selecciones de cuentos más sorprendentes aparecidas en los últimos años: alude a un género, pero lo esquiva; incluye cuentos muy dramáticos, pero el resultado final de la lectura es vigorizante, ágil, inesperado. Provoca una sensación infrecuente pero muy agradable: el agradecimiento.

# Entre el espíritu y el cuerpo

**LA IGLESIA NACIONAL PERONISTA.**
**Factor religioso y poder político.**
Roberto Bosca.
Sudamericana, 1997,
400 páginas.

Por JORGE BOREAN La intención expresa del autor de esta obra es demostrar que a lo largo del proceso peronista, en sus distintas etapas, hubo serios intentos –algunos muy evidentes, otros más larvados– de constituir una Iglesia Nacional que operara fuera de la Iglesia Católica Apostólica Romana o, por lo menos, que lo hiciera dentro de ella pero como una Iglesia Clandestina. Para tratar de lograrlo, el trabajo *La Iglesia Nacional Peronista* está dividido en tres partes y un apéndice. En la primera, luego de definir el concepto de Iglesia Nacional, Bosca recorre distintas experiencias ocurridas a lo largo de la historia, partiendo desde el constantinismo y analizando el anglicanismo, el regalismo protestante, el galicanismo y, ya en este siglo, los cristianos alemanes de Hitler, la Iglesia Ortodoxa Rusa bajo gobierno soviético, la Iglesia Patriótica China con Mao Tsé-tung, y la reciente Iglesia Popular Sandinista de Nicaragua, para concluir con experiencias de nuestro país: Asamblea del Año XIII, reforma de Rivadavia y la Iglesia Federal de Rosas.

Recién en la segunda parte aparece, de lleno, la problemática: las fluctuantes relaciones entre el gobierno peronista y la Iglesia que culminan en el conflicto de 1954/55. Entonces, Bosca analiza las distintas formaciones y las creencias religiosas de Juan Domingo Perón y de Evita, las "veinte verdades" de fe política, el culto a la personalidad, los sacerdotes peronistas, los otros cultos religiosos, el poder y los efectos de la masonería y la Ley de Divorcio para culminar con la mil veces repetida historia de la quema de iglesias.

La tercera parte toma el peronismo de los 70, con sus dos variantes religiosas: la esotérica de López Rega y la de la Teología de la Liberación, sostenida por el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. Por último, el apéndice se refiere a la nunca bien definida excomunión de Perón.

Ahora bien, Roberto Bosca, autor además de *New Age. La utopía religiosa de fin de siglo*, es decano de la Facultad de Derecho y miembro del Consejo Superior de la Universidad Austral, y representante en Argentina de la Universidad de Navarra, cargos que sugieren un fuerte aroma a Opus Dei. Esta filiación parcializa su opinión y lo convierte en un acérrimo defensor de la ortodoxia institucional de la Iglesia hasta tornarse reaccionaria. Y quizá sea esto lo que explique el reiterado tratamiento de algunos temas y la ausencia de otros que también harían a la conflictiva cuestión entre lo religioso y lo político. Para reconocer los preceptos ideológicos con los que se mueve Bosca, y quizá como conclusión final de su trabajo, es válido transcribir un fragmento –extraído de página 309– ilustrativo de lo expuesto: "Como más de una vez se han ufanado tanto Perón, y consiguientemente los peronistas, hay que reconocer honradamente que, a despecho de su pretensión hegemónica, algunos planteos del justicialismo sobre lo religioso, como la necesidad de una mayor sensibilidad social en la praxis cristiana, eran indiscutiblemente legítimas. Sin embargo, tampoco es posible desconocer que toda construcción social utópica encierra inevitablemente un contenido totalitario".

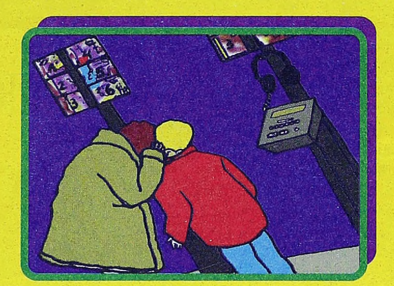


TOWER RECORDS • VIDEO • BOOKS

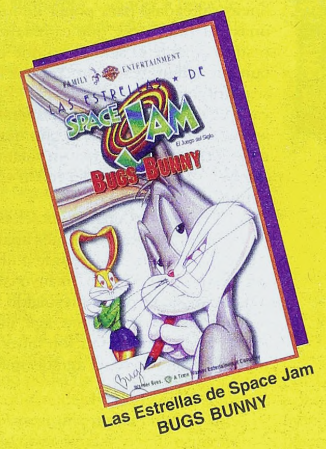
DESDE LAS VACACIONES DE INVIERNO HASTA EL DIA DEL NIÑO

# ¡¿Vamos a TOWER?!


ESCUCHAMOS


COMPARTIMOS

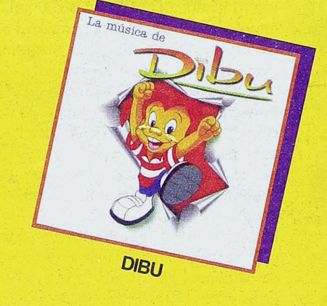

ELEGIMOS



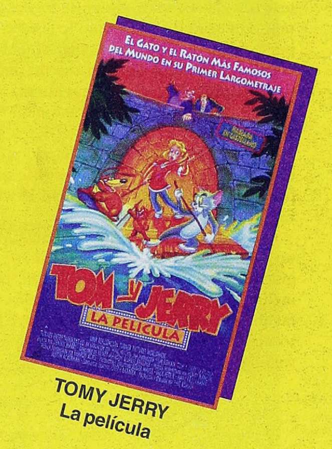
Las Estrellas de Space Jam
BUGS BUNNY



CEBOLLITAS



DIBU

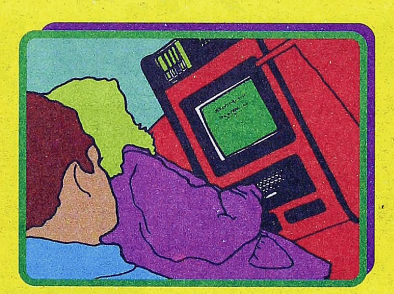


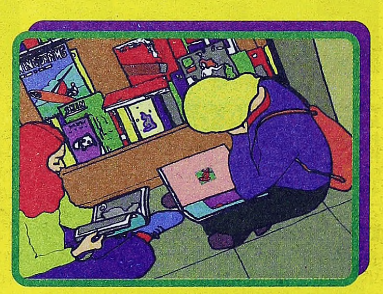
TOMY JERRY
La película

## 20/7 - 10/8

Llegaron las Vacaciones y en TOWER duran una semana más, para quedarse a festejar el Día del Niño. Tenemos 3 semanas con descuentos en éstos y otros productos.


MIRAMOS REVISTAS EXTRANJERAS


BUSCAMOS LO QUE QUEREMOS


LEEMOS LIBROS


DESCUBRIMOS NUEVA MUSICA


RECORREMOS


NOS QUEDAMOS HASTA TARDE

ESTAS IMAGENES ESTAN BASADAS EN LA VIDA REAL. HEMOS CAMBIADO LOS COLORES Y RESGUARDADO LA IDENTIDAD DE LOS PROTAGONISTAS.

Av. Santa Fe 1883 - TE.: 815-3700 Lun. a Sab. de 10 a 1hs. Dom. de 12 a 24 hs.